

LA ORACIÓN COMPLETA

Una relación con Dios en el Espíritu y en el Entendimiento

Dr. Richard Hays

La Oración Completa

Una relación con Dios en el espíritu y en el entendimiento

Dr. Richard Hays

La oración completa

Primera edición 2007
Segunda edición 2008

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina - Valera 1960 a menos que se indique lo contrario.

Edición: Brenda Edith Lara Salinas

Edición y diseño de interiores:
Lic. Laura Catalina González de Cerda laurac@cci.org.mx

Diseño de portada por:
Oswaldo Sanabria

Impreso en México

Comunidad Cristiana Internacional, A.R.
www.cci.org.mx
(01) 81 8289 0220

Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento a quienes colaboraron en la realización de este manuscrito.

Victoria Cantú de García, Ma. Luisa Rodríguez Corona, gracias por su trabajo en la transcripción.

Brenda Lara, gracias por tu tiempo para editar el manuscrito.

Nato Ramos, gracias por tu disponibilidad y creatividad.

Contenido

Introducción

Muchas veces, como seres humanos, no nos damos cuenta que por tener la imagen de Dios en nosotros, tenemos a nuestra disposición una dimensión espiritual y una dimensión de entendimiento, que es la Palabra de Dios.

El hombre moderno ha desarrollado, sin darse cuenta, todas las facultades intelectuales de la dimensión espiritual que están dentro de él. Hay algunos pasajes claves en la Escritura acerca del poder y del impacto que una vida de oración puede llegar a tener en nosotros.

En Salmos 65:2, David le dice a Dios una frase inspirada por el Espíritu Santo: *"Tú oyes la oración; a ti vendrá toda carne."*

Esta frase nos deja entender que Dios quiere ser reconocido como quien contesta y escucha las oraciones; esto nos ayuda a formar una perspectiva de que la

oración no es un deber religioso. Dios en realidad quiere ser reconocido como alguien dispuesto a oír y contestar nuestras peticiones y suplir nuestras necesidades, la oración es algo que se hace para convivir con Dios.

≠

Capítulo uno
Llama y se te abrirá

Meta de la oración

Cuando nuestras oraciones están hechas en un espíritu de deber o de cumplir, tienen muy poco significado pero cuando hemos entendido que la meta que Dios tiene en la oración es convivir con nosotros, sus amados, la oración llega a ser el semillero de muchas cosas poderosas y bonitas dentro de nuestra vida.

Primero que nada, es el inicio de la convivencia con Dios mismo. Muchas personas tienen el entendimiento tan limitado que no están dispuestas a incluirse en el concepto de que Dios quiere convivir con ellos, sin imaginarse que al tener una vida de oración la comunión comienza a brotar en sus vidas.

Una segunda cosa que Dios desarrolla en la oración es amistad. Debe de impresionarnos saber que el Creador del universo desea tener una amistad y convivencia con nosotros; desea ser reconocido como amigo. La Biblia es clara al decir que Dios ha incluido a ciertas personas

como sus amigos, y cuando leemos sobre sus vidas nos damos cuenta que, ciertamente, pasaban tiempo en oración.

Muchas veces la palabra oración nos espanta porque la interpretamos como un deber pero, por el contrario, debemos verla como una convivencia con el Espíritu Santo; mientras yo comparto con Él, Él comparte conmigo.

Otra dimensión de la oración es que la Biblia nos habla de poder tener una relación profunda e íntima con Dios. En Cantar de Cantares Dios se refiere a la iglesia como la amada, y muestra que al igual que deseamos relaciones profundas e íntimas con nuestro cónyuge, así Dios desea lo mismo con nosotros. Él nos dice “amada” para que veamos que tiene un interés profundo en que la oración sea parte de nuestra vida.

Conocimiento de mi futuro

Otro punto importante es que el propósito y destino de nuestra vida se dan a conocer y encuentran sus inicios en los momentos de convivencia con el Espíritu Santo, a través de la oración. Debemos entender que el conocimiento de nuestro futuro, los propósitos para los cuales existimos y la razón por la cual estamos aquí son dados a conocer en los momentos íntimos y profundos que tenemos con Dios Padre.

De la misma manera que una esposa ve y entiende hacia dónde se dirigen como familia, cuáles son sus

posibilidades y hasta dónde llegarán a través de la relación matrimonial, lo mismo sucede al pasar tiempo con el Espíritu Santo.

Es gracioso que alguien pueda tomar cursos sobre técnicas de natación, o tener una licenciatura y post grado en educación física pero esto no quiere decir que pueda nadar; aunque tenga el conocimiento de cómo hacerlo, si no se mete al agua nunca nadará. Lo mismo sucede con la oración, podemos tomar cursos e incluso ser teólogos pero, la verdad, es que no podemos saber de la oración si no estamos dispuestos a orar y a tener una convivencia con Dios. Aunque a través de la Biblia llegamos a conocer muchas cosas acerca de Dios, no es suficiente para lograr lo que Él quiere en nosotros.

La vida eterna

Uno de los pasajes más profundos de la Biblia es donde Jesucristo da una explicación muy literal de qué es la vida eterna: *"Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado"* (Juan 17:3). Qué importante es que Jesús nos dijera esto de manera tan clara y sencilla: La vida eterna es una relación con Dios.

Es imposible entender a Dios si tenemos pecado, por eso Jesús se menciona en el pasaje: "que te conozcan a ti... y a Jesucristo, a quien has enviado." A través de la obra de Jesús, por sencilla fe yo soy perdonado de mis pecados, mi carnalidad está crucificada y Dios me traspasa Su naturaleza; reconozco que no había

obedecido la ley pero Jesús la obedeció en mi lugar, y como resultado el cielo está abierto y yo puedo tener vida eterna.

Este versículo es muy importante porque nos muestra que la meta de Dios en la obra de Jesús es tener una relación con nosotros. Debemos darle la debida importancia a esto y comprender que el éxito de nuestra vida se basa en poder entender, desde la perspectiva de Dios, que Él quiere una comunión con nosotros por una razón: la relación es bendición para Él y aún más para nosotros.

La oración, paralelismo con el matrimonio

Para que la oración sea lo que está diseñada a ser, necesitamos tener una actitud de oración. Veamos el ejemplo del matrimonio para que entendamos el término "actitud de oración": Aunque los esposos no estén juntos todo el tiempo, en realidad no tarda mucho para que uno piense en el otro y viceversa; lo que sucede es que aunque no estén juntos, se incluyen el uno al otro en su pensar y en su conciencia. Lo mismo debe suceder con nosotros cuando reconocemos la obra de Jesús y cómo quitó nuestro pecado, desde ese momento el Espíritu Santo está presente con cada uno de nosotros.

En la Biblia, Dios se da ocho nombres a Sí mismo, uno de ellos es: "*Yo soy Jehová presente*" (Jehová Sama, Ezequiel 48:35). Y esto quiere decir que no pasa ningún momento en que Dios no esté conmigo, Él está ahí si reconozco Su presencia o no.

Otro aspecto igual al matrimonio es que así como los esposos quieren estar juntos, lo mismo sucede con nosotros y el Señor, siendo cristianos es natural que queramos pasar tiempo con Él y Él con nosotros. Un matrimonio en el cual uno de los cónyuges no quiere estar con el otro, es un matrimonio con problemas y la causa principal es egoísmo, pues está más preocupado por otras cosas que por su cónyuge. En el mismo sentido, debemos tener un sano interés en pasar un tiempo con el Señor; así como en lo natural, cuando tenemos una buena relación con nuestro cónyuge pasamos tiempo juntos y eso hace que la relación se profundice, florezca, y se haga más íntima, de igual manera sucede en nuestra relación con Dios.

Uno de los pasajes más impactantes en las Escrituras es Efesios 5:22-32, donde habla sobre el matrimonio. Lo más interesante de este pasaje radica en los consejos que da a esposos y esposas, sobre cómo deben respetarse, someterse, cuidarse y mantener su relación. Paralelamente nos deja entender que lo que funciona en una relación natural de esposos funciona en una relación sobrenatural con Dios, "*Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.*"

La comunión y la convivencia entre esposos produce una gran relación fructífera; lo mismo con el Señor, producirá una relación muy fructífera, con propósito y destino. Aparte de querer estar juntos, los esposos disfrutan momentos de gran intimidad; también hay momentos profundos con Dios, realmente Él quiere tener

una comunión que afecte la esencia de nuestro ser, por eso el matrimonio es un buen ejemplo de cómo mantener una actitud de convivencia, en donde Dios esté presente en mis pensamientos y actitudes, como un esposo a su esposa.

Pocos los escogidos

Dios no nos dice que busquemos una relación con Él para que pueda burlarse de nosotros y que no lo hallemos; por el contrario, es una realidad que Dios quiere ser hallado, quiere ser descubierto y conocido, nuestra respuesta a Él es lo que permite que esto suceda. Como dijo Dios en Isaías 45:19, *"no dije a la descendencia de Jacob: En vano me buscáis."*

En el desierto llovía maná alrededor del campamento seis días a la semana y el pueblo de Israel tenía que tener iniciativa propia para levantarse e ir a recogerlo. La provisión ahí estaba pero tenían la responsabilidad de recoger el maná. Esto es muy simbólico para nosotros ya que nos da a entender que debemos cuidar nuestra relación con Dios; cualquier relación que es real y se mantiene y se profundiza es porque las dos personas tienen interés de ir en ese rumbo. Dios ya inició la relación con lo que hizo en Jesús y está esperando nuestra respuesta; fue Dios quien buscó a Adán en el jardín del Edén. De igual manera, Dios ha tomado el primer paso para que la relación con nosotros sea una realidad, pero ahora nosotros necesitamos buscarlo como Él nos ha buscado.

En Marcos 3:13, 14 Jesús llamó a los doce discípulos, y después dice que ellos fueron, "*Y estableció a doce, para que estuviesen con él*" y en Mateo 22:14 dice, "*porque muchos son llamados, y pocos escogidos*". La obvia verdad es que Dios sólo elige y se revela a los que lo escogen; es muy sencillo, te casas con la persona que te responde, no con cualquiera. Así Dios quiere esta relación con todo el mundo pero sucede que Él sólo está en relación con los que lo escogen y lo buscan con este fin.

Dios en mi conciencia

Salmos 16:8-9 es muy importante para mí, dice: "*A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; mi carne también reposará confiadamente.*"

Lo que este pasaje pronuncia es muy interesante y para entenderlo volveré a usar el concepto de que Dios está presente. David dice que Dios estaba presente pero no le había metido en su conciencia, no lo estuvo incluyendo como si estuviera a la vista, sino que lo tomó y lo puso donde él sabía que Dios estaba. Cuando David incluyó a Dios en sus pensamientos cognitivos, en su conciencia, comenzó a tener un tremendo resultado en su vida.

Lo que menciona en primer lugar es: "*no seré conmovido.*" Por tener el conocimiento y mantener a Dios consciente, uno de los efectos inmediatos es estabilidad dentro de mi mismo. Es lo que sucede cuando un matrimonio tiene una relación buena, causa estabilidad en sus vidas, no son conmovidos de un lado a otro con inseguridad, temor

o demás. Por haber puesto a Dios en ese lugar cognitivo, el efecto inmediato es estabilidad en mi vida y comienza una secuencia de cosas.

Después continua mencionando: "*Se alegró por tanto mi corazón.*" Desde el fondo de mi ser comienza a brotar una fuente de alegría, por haber tomado la decisión de incluir a Dios en mi vida presente.

En seguida dice: "*se gozó mi alma.*" No sólo hay alegría en el corazón, sino también mi alma tiene gozo; refiriéndose a mi personalidad, mi semejanza empieza a ser cambiada por haber incluido a Dios en mis pensamientos y estar consiente de Él. Lo más tremendo es que "*mi carne también reposará confiadamente*", se produce descanso y reposo en mi cuerpo, las tensiones se van. Qué tremendo es tener todos estos efectos sólo por tener otra conciencia, por tener a Dios en mí conciencia de manera constante.

Dios no es una imaginación

Estos resultados son extraordinarios. Lo que Dios quiere que entendamos es que los conceptos pensados tienen un tremendo efecto en cómo vivimos nuestras vidas y todo sólo por imaginarlo; obviamente Dios no es imaginario pero como ya mencioné, Dios está presente y al momento en que lo tomas y lo incluyes en tus pensamientos, Él está contigo y nunca se va. Incluso en tu auto, puedes iniciar una conversación con Dios incluyendo conceptos sencillos de las Escrituras, y el resultado es que todo comienza a tener un profundo impacto en tu vida; Dios

es Dios y con seguridad, como dice el pasaje, el fruto es estabilidad y el efecto es alegría desde el fondo de tu ser, gozo dentro de tu personalidad y comenzarás a ser una persona alegre y positiva, tu cuerpo comenzará a tener descanso.

Nehemías es una persona que tenía comunión con Dios, él había incluido al Espíritu Santo en su vida cotidiana y sabía que Dios estaba con él. A pesar de que Nehemías tenía ese estilo de vida, había una tristeza que se reflejaba en su rostro (Nehemías 2:1-2). El rey Artajerjes pregunta por qué está triste su rostro, mas Nehemías ora antes de darle la respuesta correcta. Tuvo una gran oportunidad y la respuesta y actitud correctas redefinieron no sólo su vida, sino la de todo el pueblo.

En la actualidad, hay muchas personas a las que les llegan maravillosas oportunidades de responder vía la presencia de Dios en sus vidas, pero por no haber cultivado sencillos conceptos de convivencia y comunión pierden las oportunidades de destacar en sus empresas, de tener posiciones claves con sus autoridades, de ser personas de influencia en los gobiernos, en sus trabajos e incluso de tener posiciones de importancia con nuestros hijos, todo porque no entienden el beneficio de convivir con Dios.

Incluir a Dios en tu conciencia, en tus pensamientos, te da la habilidad de aconsejar y gobernar tus propios pensamientos internos; en lugar de ser dirigido, tú diriges.

La psicología dice que cuando no podemos controlar nuestros pensamientos, hemos perdido nuestro poder. En realidad está reconociendo que la habilidad de controlar nuestros propios pensamientos es la base para tener éxito en cualquier vida, sea natural o espiritual; sin embargo, estos conceptos han estado incluidos en la Palabra de Dios por miles de años y ¡los sicólogos apenas los están descubriendo!

Destruyendo conceptos incorrectos

En 2ª de Corintios 10:4-5 Pablo dice, "*porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.*" Dios nos ha dado poder para destruir fortalezas pero, ¿qué es una fortaleza? Una fortaleza es un lugar en donde el enemigo tiene poder pero basado en un argumento, en actitudes manifestadas que no son conforme la Palabra de Dios.

Cuando hay un nido, ahí puede morar un ave, cuando hay un concepto erróneo o incorrecto acerca de Dios o de nosotros en Dios y de lo que hemos recibido en Él, nuestro propósito y destino, es como un nido que el enemigo puede utilizar para aterrizar en nuestras vidas. Ésa es la razón por la que Pablo dijo "destruyendo" o "derribando" los argumentos incorrectos con argumentos *correctos* basados en las Escrituras. Si comprendo correctamente lo que es la Biblia y la aplico a mi vida, estoy estableciendo fortalezas de poder para el Espíritu Santo. La frase clave

en este pasaje es "*Llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo*", en donde yo tomo mis pensamientos, incluyo a Dios en ellos y los mantengo en ese perfil, la consecuencia es que soy beneficiado.

Isaías 26:3-4, "*Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos*", dice que el que mantiene su pensamiento en el Señor, se mantendrá en paz. Paz es una palabra bonita pero a menudo malentendida. Bíblicamente, se refiere a estar en paz con Dios Todopoderoso a través de la ofrenda de paz que hizo Jesús. Entonces, el contexto de la palabra paz es que yo estaba en enemistad con Dios, con lo que Él era y, obviamente, con lo que Él tenía pero Jesús viene y hace paz con Dios y la consecuencia es que todo lo que Dios es y todo lo que tiene está a mi disposición.

Filipenses 4:8-9 habla en este contexto, "*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.*" El verbo aquí está conjugado en imperativo, Dios me está mandando que piense en cosas verdaderas, honestas, justas, puras, amables, de buen nombre, de virtud y dignas de alabanza. Notemos cómo concluye: si yo pienso en estas cosas, si incluyo este tipo de pensamientos en mi conciencia, el Dios de paz estará conmigo. Todo lo

que Dios es y todo lo que Dios tiene estará disponible a nosotros si pensamos o incluimos a Dios en nuestra conciencia diaria.

Descubriéndonos

Debo tener una actitud de comunión y estar con Dios con regularidad, si adoptamos estas actitudes, nuestra vida de oración nos afecta en gran manera para bien. Jesús dijo, *"no sólo de pan vivirá el hombre"*; hay una dimensión en el ser humano que necesita a Dios y no hay nadie en lo secular, ni en lo natural que pueda suplir esta dimensión de Dios que reposa en nosotros. Hay una dimensión interna que brota y florece a través de oración.

Parte de la esencia de quién eres y quién serás no será conocida si la oración no es parte de tu vida. Es como la historia del aguilucho que se perdió y fue criado por guajolotes, siempre pensó que su vida pudo haber llegado a más pero en el ambiente de los guajolotes comía en el suelo y veía a las águilas que volaban y su corazón se engrandecía pensando que podía ser similar a ellas. Un día vio de cerca a un águila y comenzó a imitarla, al aletear descubrió que en realidad era un águila que había vivido con guajolotes. Así es el ser humano, incluso el cristiano, que no permite que la oración sea parte de su estilo de vida. Quien no ora, nunca hallará las dimensiones divinas interiores que fueron codificadas en nuestro ADN.

A llamar

Dios quiere suplir nuestras necesidades. El sermón

del monte, reconocido como uno los discursos de mayor impacto de Jesús, nos dice que su propósito era revelar al Padre. La palabra Padre quiere decir en parte el que nutre, el productor, el sustentador; en este contexto Mateo 7:7-11 dice: "*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá,*" éstas son las actitudes que Dios Padre quiere que tengamos porque Él está dispuesto a suplir lo que necesitemos. Después contesta su propio dicho: "*Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*" El que pide, el que busca, el que llama, siempre recibe respuestas al pedírselas a Dios. Jesús incluye una frase que está diseñada para reprender nuestra incredulidad: "*¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?*"

La conclusión es obvia, Dios quiere darnos, a nosotros sus hijos, sus amigos, su amada, lo que pidamos. ¡Anímate a pedir, a buscar, a llamar porque todo aquel que pide recibe, todo aquel que busca halla, a todo aquel que llama se la abrirá la puerta! Hay oportunidades para todos y Dios quiere ser reconocido como Él que oye la oración. Pide, para que Dios pueda establecer Su reputación en tu vida.

Afectando a otros

Nuestras oraciones también afectan a otros. Algo de lo cual depende mi contentamiento es ver que mi esposa,

mi familia, mis amigos y mi congregación están siendo bendecidos; es difícil disfrutar mi vida si no hay algo bueno sucediendo en estos grupos. Con la oración no sólo hay enormes beneficios para mi, sino para los que están a mi alrededor.

Lucas 15 nos habla de la moneda perdida. La moneda simboliza a una persona y la razón por lo que sabemos eso es por la conclusión del pasaje que dice que los ángeles se regocijan cuando la moneda es hallada, o en otras palabras, cuando alguien se arrepiente y su nombre es escrito en el libro de la vida. El pasaje es simbólico, la moneda tiene gran valor pero no lo sabe porque no tiene conciencia y está perdida. Luego se enciende una lámpara, esta frase simboliza que comenzamos a orar o pedir al Espíritu Santo que los ilumine y después el Señor toma una escoba y comienza a buscar la moneda a escobazos o a través de las pequeñas reprensiones que están en la Biblia; mas la diferencia es que en esos escobazos o problemas cotidianos que todo el mundo tiene ahora hay luz y la moneda es hallada y la conclusión es que los ángeles se regocijan porque un alma vino al Señor. Es un pasaje muy sencillo pero muy simbólico de cómo el orar por otros es la fuente que Dios usa para que sean iluminados y hallados.

Otro buen pasaje se encuentra en el libro de Lucas donde habla sobre los cuatro amigos de un paralítico. Jesús está predicando en una casa, la casa se llenó, el jardín se llenó, la gente estaba amontonada. Sin embargo, este grupo de amigos querían bendecir a su amigo paralítico así que

lo incluyeron en su esfuerzo; él no tenía la habilidad de hacer nada por sí mismo, fue la iniciativa de sus cuatro amigos lo que permitió que subiera al techo y que bajara a través de él hasta donde estaba Jesús. El Señor vio la fe de sus amigos, no la del enfermo. Este pasaje es muy obvio, muestra cómo las decisiones que tomamos hacia otros en realidad permiten que sean bendecidos, que sean tocados. Nuestras oraciones por los que amamos son la clave que Dios usa para comenzar a iluminarlos e incluirlos en bendición y aunque ellos no sean capaces de ser bendecidos por su propia cuenta, nuestra fe y nuestras oraciones causan que Dios les pueda iluminar, incluir y bendecir.

En este mismo sentido, un pasaje muy impactante es el de Génesis 18 y 19. Dios dice que el clamor de injusticia e inmoralidad de Sodoma y Gomorra llegaron hasta el cielo. Entonces, dice la Escritura que Dios mismo bajó siendo juez justo para asegurarse de que lo que había oído era cierto. Cuando Dios iba en camino hacia estas ciudades pasó por casa de Abraham, Su amigo.

Sabemos que Abraham construía altares cada vez que iba o llegaba a un lugar nuevo; un altar significa el lugar donde tenemos comunión e intercambio con Dios, esto indica que Abraham era un hombre de oración, de convivencia, de tal manera que Dios mismo lo llamaba: Su amigo. Abraham tiene una amistad con Dios y la consecuencia es que sabe cosas que otros nunca supieron.

Mientras Dios platica con Abraham le comenta lo que

había oído acerca de Sodoma y Gomorra y que si era cierto, los juzgaría. Abraham sabe que su sobrino Lot vive en esa ciudad y le dice a Dios: "*Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad*" y Dios le dijo: "*Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos.*" Abraham fue reduciendo la cantidad de justos hasta que le preguntó a Dios que si había diez justos no destruiría la ciudad. Abraham está orando, está intercediendo por un ser querido, su sobrino, por su esposa e hijas. Lo que queremos ver es que la intercesión de Abraham fue efectiva y aunque no hubo diez justos, los ángeles tomaron a Lot y a su familia y los llevaron fuera de la ciudad hasta un lugar seguro. El ángel le dijo a Lot: "*nada podré hacer hasta que hayas llegado allí.*" La intercesión fue tan efectiva que el juicio no pudo iniciar hasta que la petición de Abraham fuera cumplida, fue hasta cuando Lot llegó a Zoar que el juicio cayó sobre Sodoma y Gomorra. (Génesis 18 y 19)

Dios se acordó de Abraham y sacó a Lot de en medio de la destrucción (Génesis 19:29), mostrando que Lot fue liberado por la intercesión de otro, por la oración de otro.

Nuestras oraciones pueden hacer que nuestros amigos sean sanados, liberados, salvos; hay un enorme poder en nuestros corazones por medio de la intercesión.

Ezequiel 22:30 dice "Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé." Dios es juez justo y por consecuencia hay

momentos en los que se ve obligado a emitir ciertos juicios en la tierra por causa de la maldad que se manifiesta. Este pasaje nos muestra que la maldad existe pero Dios ama tanto al ser humano que está buscando que alguien esté dispuesto a interceder, que le pida que juzgue pero, que al mismo tiempo, tenga misericordia.

Dios tiene un papel como juez pero, a la misma vez, tiene el papel de ser Dios a sus hijos y por ser Dios, Él puede hacer caso a las oraciones de sus hijos. Dios mismo se puso a interceder para tener misericordia y fue a través de la obra de Jesús.

La palabra griega '*oikos*' se usa para describir los grupos sociales y personas con las que un individuo convive; es el mundo inmediato donde tienes influencia. Cuando comparto este concepto, frecuentemente pregunto: "¿Cuántos de ustedes se han fijado que no hay muchos cristianos en el mundo de influencia en el que vives?" Casi todos levantan sus manos. ¿Te has preguntado por qué hay tan pocos cristianos en tu *oikos*? Nosotros mismos somos la respuesta para nuestro mundo de influencia. Nuestras oraciones y testimonio son elementos más que suficientes para que nuestro mundo individual de influencia, sea afectado y definido por cada uno de nosotros, los creyentes.

Santiago 5:17-18 dice que Elías oró para que no lloviera y no llovió por 3 años y medio y después volvió a orar y los cielos soltaron lluvia y la tierra produjo. Lo más importante de este pasaje es que inicia con esta

frase: "*Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras.*" Elías era un hombre como nosotros; sin embargo, siendo como nosotros oró y cambió el ambiente en el cual estaba. Esto aparece en la Biblia para que entendamos que podemos cambiar nuestro mundo sencillamente a través de pedir.

2ª de Corintios 4:3-5 dice "*Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.*" Cuando alguien no entiende las buenas noticias de Jesucristo, el dios de este siglo (Satanás) ha cegado su entendimiento, no va a percibir, no va a poder ser salvo, ni bendecido. ¿Cómo causamos que la luz brille en su entendimiento? El mismo pasaje nos indica: primeramente podemos orar y pedir que Dios abra su entendimiento, podemos atar la oscuridad y desatar el espíritu de revelación para que la obra de Jesús sea entendida en una manera personal.

Como la moneda de Lucas 15, la cual era inconsciente de su valor y no sabía que estaba perdida porque era ciega, hasta que una lámpara fue encendida. Cuando comienzas a orar por los que están en tu mundo de influencia, la luz se prende y los que están a tu alrededor comienzan a encontrarse a través de los pequeños problemas que les suceden en su vida cotidiana.

Lo segundo que podemos hacer para causar que la luz brille es dar nuestro testimonio. Cuando explico con emoción y entendimiento a las personas de mi pequeño mundo cómo era yo, los hechos sobrenaturales que Dios ha hecho en mi vida, que me permitió ser salvo, los cambios inmediatos que me sucedieron y después les explico cómo es mi vida hoy, el proceso de compartirles mi testimonio les abre el entendimiento.

Conforme Hechos 26, la tercer cosa que puedo hacer para causar que la luz brille es explicar la obra de Jesús. En 2ª de Corintios dice: Predicamos a Jesús mismo, entonces explicamos cómo Dios hizo un intercambio tan grande que cambió pecado por la habilidad de estar sin pecado, cambió carnalidad y egoísmo por la naturaleza de Dios, Jesús obedeció la ley en mi lugar y me regaló Su justicia trayendo el cielo abierto consigo mismo.

La cuarta cosa que podemos hacer para causar que la luz brille está en 2ª de Corintios 4:5 donde dice que no nos predicamos a nosotros mismos, predicamos a Jesús como Señor pero también predicamos que somos Sus siervos, entonces debemos buscar oportunidades de servir y sencillamente ayudar a los que están en nuestro mundo de influencia. Éstas son cuatro cosas que la Biblia indica que causarán que nuestros amigos y nuestro mundo de influencia vean, o que su entendimiento esté abierto para que puedan conocer a Jesucristo.

Al igual que un padre que llega a una edad avanzada y se da cuenta que desatendió a su familia mientras pasaba

su tiempo trabajando y con sus amigos en lugar de estar con su esposa y con sus hijos, y llega un profundo dolor al comprender que había mal invertido los momentos claves de su vida y es demasiado tarde para cambiarlo; así necesitamos entender que si no tomamos la oración como parte de la comunión con Dios, como parte de nuestra vida, el potencial dentro de nosotros nunca se realizará. La intimidad de nuestra vida siempre se nos escapa y habrá una dimensión de falta de dirección que nos perseguirá y un profundo arrepentimiento que debe de abrir el oído en comunión con Dios en un estilo de vida.

Les animo que gusten y convivan, un gran viaje comienza con un paso y con veinte minutos, cinco o seis días a la semana orando, meditando, escuchando en tu corazón, leyendo tres a cinco capítulos diarios; hallarás la verdad inevitable: que tu relación con Dios estará brotando y profundizando bendiciones.

Capítulo dos
El Padre Nuestro: la oración modelo

Dios es soberano en muchas áreas en las que nuestra participación no influirá sobre Su decisión y no hay nada que podamos hacer al respecto, como la obra de redención y el fin que tendrá el mundo. Sin embargo, Dios se detiene en la mayoría de las ocasiones y responde a las oraciones de Su pueblo, es decir actúa porque alguien ora.

Dios es un caballero, no es entrometido; al contrario, es muy amoroso pero no se involucrará en tu vida si no le pides sinceramente que lo haga. Él está totalmente dispuesto y al invitarlo, abriremos una nueva faceta en nuestra vida y nos sorprenderemos por los alcances de Dios en ella. Dios ha dado a todo el mundo un libre albedrío, es decir que cada uno se domina a sí mismo.

Hay tres relaciones prioritarias en nuestra vida: la relación con Dios, la relación con tu cónyuge y la relación con tus hijos.

Adán, al pecar en el jardín del Edén, perdió cuatro cosas: la relación con Dios, la naturaleza de Dios en él, los recursos o el cielo abierto y el reino o su propósito y destino. La meta de la obra de Jesús es restaurar estos cuatro aspectos.

Juan capítulo 3 dice que debemos nacer de nuevo. Al decir "nacer de nuevo" me refiero a la naturaleza de Dios restaurada en nosotros; el bautismo representa morir a nuestra antigua manera de vivir y sumergirnos en el agua y al salir de ella anunciamos que hemos resucitado, como Jesús lo hizo, a un nuevo estilo de vida. Resucitar es "restaurar" la naturaleza de Dios en nosotros, la cual es santidad, integridad, amor, es pertenecer a un cuerpo, nos hace herederos y muchas cosas más.

Dios supone que a través de la obra de Jesús entendemos que somos totalmente aceptos. Ahora, para que seamos aceptados por Dios necesitamos estar sin pecado y haber obedecido la ley cien por ciento. Ésta es la razón por la que todos nuestros pecados fueron puestos sobre Jesús, quien no sólo obedeció la ley y quitó nuestro pecado, sino que nos ha regalado Su obediencia o justicia; esto quiere decir que somos aceptos.

Con base en este entendimiento ya no oro o convivo con Dios para que me acepte, no tengo que convencerlo, lo hago porque ya me aceptó. No se trata de sentir, sino de entender que Dios te ha dado Su naturaleza; no te equivoques y esperes sentirla. Muchas veces siento la presencia de Dios pero otras no y eso no significa que

Dios no esté conmigo. Es como el matrimonio, hay momentos en el que tienes un sentimiento tan intenso por tu pareja, estás tan enamorado que andas como en las nubes y hay otros momentos en los que no te sientes así pero estás igualmente casado como lo estás cuando sí te sientes enamorado.

Así como el matrimonio es por pacto o votos, Dios hizo la salvación por pacto, es decir que no se va a arrepentir; si lo sientes o no, no importa, eres igualmente acepto, tienes Su naturaleza, Sus recursos están a tu disposición y, de la misma manera, lo sientas o no, la oración es un tiempo de convivencia y de comunión con Dios.

'Koinonía' es la palabra griega para definir comunión. La traducción es reposar tu mano en el corazón de otra persona y sentir lo que siente mientras que la otra persona hace lo mismo contigo. Dios quiere que entiendas que Él puede sentir lo que sientes y que tú puedes tener una relación y amistad con Él y sentir lo que siente.

La obra de Jesús es para restaurar la relación. Dios quiere esta relación, ¿quién buscó a Adán en el jardín del Edén cuando pecó y se escondió? Dios. ¿Quién obligó a Jesús a venir a la tierra? Nadie, Él quiso hacer la obra de redención porque quiere tener una relación con nosotros. Sin embargo, así como en lo natural ninguna relación es por obligación, cuánto más en lo espiritual; Jesús se ofreció para tener una relación con nosotros e hizo todo para que ésta pudiera ser realidad.

Todo lo que Jesús hizo fue para que pudiéramos conocer a Dios de una manera real y personal y no religiosamente. En Juan 17:3 Jesús dice: *"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero."*

Como mencioné anteriormente, la primera meta del cristianismo es la relación y el cambio de estado que conlleva. Al casarme con mi esposa ella cambió de estado, dejó de ser una señorita para convertirse en la señora Hays. Esta comparación es muy importante, porque mucha gente llega a Cristo e inicia una relación pero no cambia de estado y sigue buscando ser acepta porque supone que es diferente y que no tiene los recursos de Dios a su disposición. Este es un grave error porque el resto del matrimonio es resultado de la relación y del cambio de estado. Por lo que siguiendo con la analogía del matrimonio, la segunda meta del cristianismo es el fruto que viene de la relación, como los son los hijos y los bienes en el matrimonio.

La oración modelo

Cuando comienzas a orar, esa es la señal de que estás dándole permiso a Dios para involucrarse en tu vida de una manera importante. Hemos sido criados con esquemas y perspectivas que resultan insuficientes, la mayoría de nosotros, cuando oramos, no esperamos nada y por consecuencia ¡no recibimos nada! El propósito del intercambio de Cristo, la razón por la que Dios dio Su naturaleza y Su justicia es para que concluyamos que estamos calificados como perfectos. Dios abrió el cielo para Jesús y ese mismo mérito nos ha sido traspasado;

lo que permitió que Jesús viviera una vida sobrenatural también está en nosotros y el resultado es comenzar a vivir una vida de enorme impacto y gran satisfacción.

Jesús, con la naturaleza de Dios en Él, oraba en diferentes momentos; oraba cuando estaba solo o acompañado de Sus discípulos, oraba temprano en la mañana, oraba cuando tenía que tomar decisiones importantes y en Sus decisiones de éxito porque entendía que la vida espiritual es una relación. Nuestros éxitos no determinan quiénes somos, no pueden sostenernos pues no son eternos, mas la obra de Jesús y nuestra relación con Dios sí.

Si terminas tu día agotado y cuando quieres ponerte a orar te quedas dormido en menos de cinco minutos, necesitas hacer una de dos cosas: tomar unas tazas de café y ponerte a caminar o levantarte más temprano para orar. Si tienes la naturaleza de Dios sabes que la comunión y la oración con el Padre son importantes. Al igual que Jesús, también necesitas un tiempo para orar solo, sin estar inquieto, sin la televisión prendida, ni con música; necesitas conocer a Dios de una manera en la que puedas estar solo con Él y disfrutarlo, pues es en esos momentos en los que Dios tiende a hablar a nuestros corazones.

Jesús reconoció ciertas actitudes de Dios Padre al estar orando, lo conocía. Aprendió al tener convivencia con Él que lo que pedía le era dado; si buscaba, hallaba; si llamaba, se le abría.

Como cristianos comprometidos debemos tener la actitud que Jesús tuvo, pues sabemos que, de acuerdo con Mateo 7:11, Dios da cosas buenas a los que le piden. Si nosotros como padres cristianos, e incluso gente que no es cristiana, damos cosas buenas a nuestros hijos, cuánto más Dios. El Padre quiere bendecirnos y levantarnos, está a la puerta esperándonos para que tengamos convivencia con Él.

Mateo 6:5 dice: *"Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa."* Si te fijas en la primer frase Jesús dijo "cuando ores", Él supone que la oración es parte de tu vida. Yo tengo una relación con mi esposa y supone que quiero platicar con ella; en el mismo sentido, Dios supone que tú entiendes que es una relación prioritaria. En este pasaje Jesús está hablando de la gente religiosa que quiere que los demás los vean, esa es su recompensa. La religiosidad es inútil en la oración.

Jesús continúa en el mismo pasaje diciendo: *"Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público."* Este principio sirve en dos sentidos, si eres malvado o avaro y nadie lo sabe, no te preocupes, con el tiempo la gente se va a dar cuenta pero si buscas al Señor en privado, la gente también lo notará a través de los milagros que te ocurran, las oportunidades que se te presenten, todo lo que suceda

en tu vida será resultado de la estrecha relación con Dios. La oración es algo privado es algo entre tú y Dios.

Jesús sigue diciendo en Mateo 6:7 *"Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos."* Las personas que no conocen a Dios tienden a creer que por hablar mucho van a ser escuchados, ya dedujeron que no serán oídos y concluyeron que no han sido aceptos y que necesitan hablar o repetir mucho para que Dios los escuche. No es la cantidad de oración sino qué tan conectado estás con Dios durante ella; no hay ningún problema con que ores durante horas pero si no estás en una comunión estrecha con Dios no tendrá ningún sentido el tiempo que pases orando.

Repetir el Padre Nuestro tres veces no va a cambiar cómo nos sentimos, porque no es un asunto de vana repetición. No buscamos doblarle el brazo a Dios: si no me escuchas voy a ayunar, si no me escuchas voy a caminar apoyado en mis rodillas, etc. No seamos como quienes no conocen a Dios y que creen que lo pueden manipular con palabras vanas.

Sin embargo, Jesús nos muestra en el mismo pasaje de Mateo 6, un modelo de oración correcto: el Padre Nuestro.

Padre Nuestro

"Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu

nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén." Mateo 6:9-13

Mientras oramos, lo hacemos desde la perspectiva que "el Padre y yo uno somos", recordemos que tenemos la misma naturaleza de Dios a través del intercambio que Jesús hizo con nosotros en la obra del calvario y que tomamos vía sencilla fe. Ahora operamos bajo esta nueva perspectiva o paradigma de identidad.

El Padre Nuestro es un modelo que cubre varias áreas, inicia con <u>adoración</u>, continúa con orar por otros o <u>intercesión</u>, luego menciona peticiones o <u>necesidades</u>, continúa con <u>honestidad personal</u>, <u>liberación personal</u> y concluye de nuevo con <u>adoración</u>.

Éste es un modelo de oración, no es obligatorio, pero si tu vida de oración no es muy intensa o profunda porque apenas estás comenzando, recomiendo que uses este modelo para ayudarte a llegar a la riqueza, profundidad y amplitud que la oración personal debe tener.

Adoración

"*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.*"

Salmos 149:6 utiliza la frase “exalten a Dios con sus gargantas”, es una frase importante porque indica que cuando adoramos, alabamos y oramos no puede ser algo de la boca para afuera, sino que debe brotar desde nuestra garganta, desde en medio de nosotros, de nuestro espíritu. La oración es tan importante porque Dios, por Su Espíritu, habló palabras creativas y formó el universo y esa misma naturaleza creativa, ese mismo espíritu creador está dentro de nosotros. Como un velero que necesita izar sus velas para aprovechar el aire y avanzar, así sucede con nosotros, nuestra mentalidad o entendimiento son las velas a las que el Espíritu Santo sopla. Por eso queremos que nuestra alabanza y adoración sea motivante, seamos agresivos en ellas porque ya no sólo operamos en el plano mental, sino que nos permiten operar desde adentro para afuera.

Santificado sea tu nombre

Dios tiene ocho nombres y cada uno está diseñado para comunicar algún aspecto de quién es Dios, nuestro Padre. A Él le importa mucho que cuando inicies tu momento de oración, entiendas la plenitud de quién es Él, que tengas la mentalidad correcta.

El Autoexistente

Jehová quiere decir el autoexistente o el que existe por sí mismo, quien entra y guarda pacto y Yo seré tu justicia. Las condiciones que puedan afectarle a cualquier persona no le afectan a Dios. Entonces, estamos en relación con alguien a quien no le afecta la economía, el clima, etc., porque está muy por encima

de cualquier condición. Cuando oramos quiere decir que independientemente de lo que suceda a nuestro alrededor estamos en relación con alguien que siempre está arriba y por encima de las circunstancias por lo que mis condiciones y situaciones son diferentes que las de los que no conocen al Señor, incluso de los que sí lo conocen pero no tienen fe.

Jehová Tsidkenun – Justicia nuestra
Jeremías 23:5-6, Isaías 61:10, 2ª Corintios 5:21
Con el término autoexistente Dios está diciendo que Él proveerá toda la justicia que necesitamos para ser perfectos.

Jehová Makadesh – El que me santifica
Levítico 21:8
Dios proveerá santificación o la habilidad de estar apartado del pecado y apartado para Dios.

Jehová Salom – Nuestra paz
Jueces 6:22-24
Dios es nuestra paz. En hebreo 'paz' quiere decir: tener los recursos disponibles. Todo lo que le pertenece a Dios nos es disponible, por Él podemos disfrutar ser quien somos y no atravesar por los terribles problemas que sufren las personas que están insatisfechos y que siempre desean ser como alguien más.

Jehová Sama – El Señor está presente
Ezequiel 48:35

El esquema profético del Antiguo Testamento resume la meta de Dios en un nombre: *"He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros"*. El cristianismo no es una religión, es una relación con Dios presente. Debes recordar que Dios está presente tanto en tu adoración, en tu oración, como en tu vida diaria y la razón por la que sientes a Dios presente es por medio de sencilla fe.

Jehová Rafa – El Señor es mi sanador
Éxodo 15:26
Dios puede sanar milagrosamente en un abrir y cerrar de ojos, lo puede hacer de manera progresiva, puede sanar a través de la medicina o puede ser un milagro. Dios se llama "Sanador" y está implícito en Su naturaleza que quiere sanar, y no sólo sanar sino también restaurar, pues entra dentro del concepto de sanidad.

Jehová Jireh – El que provee
Génesis 22:14
Dios no sólo quiere ser conocido como "proveedor", Él se describe como: YO SOY PROVEEDOR. El éxito de la vida adulta es gastarla en el éxito de los demás. Si ya tienes tiempo de ser cristiano y no estás disfrutando tu cristianismo es posible que estés viviendo un cristianismo egoísta y no estás tomando la naturaleza de Dios. Los padres son un claro ejemplo, pues su éxito como padres se basa en gastar su vida para el éxito y bienestar de su familia; los hijos de padres egoístas se ven muy afectados por este comportamiento. Cuando comienzas a vivir en este estilo de vida, empiezas a ver

la naturaleza de Dios manifestarse y Sus recursos fluyen a través de ti. Él es nuestro proveedor, Él es suficiente.

Jehová Nisi – Nuestro estandarte
Éxodo 17:15
En los tiempos antiguos, en las batallas siempre se llevaba una bandera o estandarte. Dios, al llamarse nuestro estandarte, comunica que Él va con nosotros para liderarnos a la victoria. Dios dice: Si tú estas en Mi y Yo estoy en ti, el fin de la situación en la que te encuentras es victoria. 2ª Corintios 2:14 dice: "*Pero gracias a Dios, que nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús*" (RVR1995), si sigues al Señor y no te rindes, el fin de tu circunstancia o situación presente será triunfo.

Jehová Rohi – Nuestro pastor
Salmos 23:1
También podemos decirlo como "dirección divina". Cuántos de nosotros necesitamos dirección divina en nuestra vida, empleo o matrimonio. Él es quien nos conduce y nos da paz en momentos difíciles.

Cuando me encierro para orar solo, levanto mis manos y comienzo a bendecir y a levantar el Nombre de Jesús.

Salmos 84:10 dice, "*Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.*" Cuando la oración comienza a funcionar, empiezas a entender cosas que otras personas no entienden; no

temas, comienza a meterte con el Espíritu Santo y dile: Papá aquí estoy, quiero estar contigo.

Muchas veces he escuchado a gente que, al igual que yo, se dirige a Dios con la palabra papá, padre se convierte en una palabra demasiado formal para aquellos que hemos experimentado Su presencia y Su cariño, por lo que la palabra que más se ajusta a la relación es: Papá.

Génesis 2:18 es un versículo célebre, dice: "*No es bueno que el hombre esté solo.*" Este pasaje es muy significativo porque Dios le dijo esto a Adán antes de que pecara, cuando era a Su imagen. Si Adán es la imagen de Dios, es como una versión miniatura de Él, entonces podemos concluir ciertas cosas de Dios a través de Adán. Al ver la soledad de Adán podemos deducir la soledad de Dios, en cierto sentido es una indirecta de Dios externando Su corazón diciendo que tampoco es bueno que Él esté sólo. La misma necesidad que tenía Adán de tener una relación íntima y profunda es pequeña comparada con el anhelo que tiene Dios por una relación con nosotros.

El Padre y yo uno somos, por esta razón podemos decir que orar no es un monólogo, necesitamos escuchar porque Dios tiene la intención de hablarnos.

Intercesión

"*Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.*" Vemos que el verbo está conjugado

en imperativo, esta frase es muy importante para nosotros porque nos dice cuál es la meta de Dios, y es que el cielo esté en la tierra.

Todos tenemos personas que están tan allegadas a nosotros que nos importan tanto como nuestra propia vida, por eso el segundo punto de la oración modelo es muy importante, Dios quiere que las condiciones que están en el cielo, estén también en la tierra; nosotros sabemos que no hay enfermedad, pobreza, escasez, ni problemas emocionales en el cielo. Dios ha soltado una provisión tan amplia de Su persona, que Su reino puede ser experimentado en la tierra y puede manifestarse en tu vida.

El reino de Dios es donde Él reina. Si hay un rey perfecto en justicia, amor y en cualquier otra cualidad podemos deducir que su reino es bueno. Así Dios, Él quiere que Su reino esté en la vida de las personas que amas, por eso pedimos que Su reino esté en el Presidente de nuestra nación, que Su reino esté en nuestros políticos.

Las oraciones necesitan objetivos, tu puedes decir: Dios bendice la nación. Sin embargo, recomiendo que digas: Señor bendice a mi hermano (di su nombre), bendice al presidente municipal, etc. Ora con información, si ves noticias en el periódico usa esa información para interceder. Debes poner un objetivo a tus oraciones para que cuando haya una respuesta, te des cuenta; como pasó con Abraham y Lot.

Lot vivía en Sodoma y Gomorra, ciudades llenas de toda clase de perversión y la tierra gemía por juicio. ¿Por qué en la actualidad hay tantos huracanes, terremotos y catástrofes en el mundo? ¿No será que la tierra está gimiendo y no soporta tanto egoísmo? Las Escrituras dicen que la tierra quería expulsar a sus habitantes. Pero ahí estaba Lot, un cristiano sin mucha pasión, que no vivía realmente en fe y que no oraba: ¡Dios, venga tu reino; que tu voluntad sea hecha en este lugar! No fue sino Abraham quien intercedió por Lot para que no fuera destruido junto con las ciudades.

Quien intercede no puede establecer misericordia perpetua, pero puede establecer un momento de gracia mientras Dios trata con la persona una vez más. Es por eso que en Santiago 5 dice que las oraciones del justo pueden mucho, pueden cambiar una vida.

Necesitamos ser *agentes de cambio* confiados y firmes porque sabemos que Dios nos hará caso. Nuestra oración pesa más de lo que sentimos porque es legal ante Dios y eso la respalda. Dios está buscando a alguien que se ponga entre los desconocidos y Él, entre los ignorantes y Él, entre los pecadores y Él, entre la ciudad, la nación, las naciones y Él. La oración ferviente del justo, obrando eficazmente puede mucho, ¡puede ser tu oración!

Dios nos ha tomado, nos ha lavado con Su sangre y nos ha dado Su naturaleza, podemos pedir y tenemos el derecho de hacerlo.

Necesidades Personales

"El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy." Dios quiere que pidas por tus necesidades.

Hay versículos que respaldan está acción. Mateo 6:25-33 dice: *"Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."*

Necesitas tener la perspectiva correcta, la vida es más que adquirir objetos y el sostén no es lo más importante. Preocuparte por la comida o por cómo eres exteriormente no quiere decir que vayas a cambiar las cosas; por el contrario, lo que nos deja ver es que tus afanes no trabajan para ti, sino en tu contra. Dios quiere proveerte.

Pablo dijo en Filipenses 4:12-13: *"Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."* Está diciendo que ninguna de estas situaciones lo movían o lo definían, él sabía que Dios era su sostén y funcionaba a través de su fe.

Todo el mundo tenemos tiempos de primavera o de siembra, de verano, de otoño o de cosecha y de invierno o improductivos; pero si tus momentos de escasez o de improductividad comienzan a ser permanentes, observa con cuidado, es posible que no estés teniendo fe.

¿Cuánta fe se necesita para que Dios haga algo? Tan sólo un granito de fe. Debemos concluir: *"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."*

De acuerdo al orden de Dios, la provisión no es lo más importante, sino poner primero el reino. Ésta es una decisión que tú debes tomar. Lo segundo más importante es buscar Su justicia, lo cual no se refiere a hacer las cosas correctas, sino a identidad; a entender que eres justo delante de Dios y no buscar estar bien delante de Él por tu propio esfuerzo, sino a través de Jesús.

El resultado de buscar estas dos cosas primero será que nuestras necesidades materiales serán suplidas o añadidas. Salmos 23:6 dice: *"Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la*

casa de Jehová moraré por largos días."

La identidad y la pasión actúan como imanes para la provisión, es decir tener la identidad de Cristo y comprometerte atraerán las cosas que necesitas.

Pablo en Filipenses 4:4 dice: "*Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!*" Pablo está a punto de hablarnos sobre necesidades pero primero nos dice de manera imperativa que nos regocijemos, tengamos ganas o no, lo sintamos o no.

Filipenses 4:6-7 dice: "*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.*" No permitas que tus necesidades produzcan afanes o angustia en tu vida. Entonces, ¿qué debes hacer? Presentarlas a Dios en oración y agradecer antes de que llegue la respuesta, porque Dios es fiel.

Ésta no es una fórmula, es un entendimiento. Debes regocijarte independientemente de lo que esté sucediendo y no vas a ser definido por tus necesidades; debes ser una persona de oración.

1ª Juan 5:14-15 nos dice: "*Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en*

cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho." Necesitas orar por lo que sabes que es la voluntad de Dios. Yo dejé de ser pobre hace años porque supe que la voluntad de Dios era que Él proveyera para mí, porque yo ponía el reino primero y entendía Su justicia.

Juan 15:7-8 "*Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.*" Dios es glorificado en tu vida por el fruto que tengas, en especial cuando has pedido y Él ha contestado. Juan 10:10 dice: "*El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*" La palabra "abundancia" en griego quiere decir "arriba de lo común"; si lo común o promedio es un sueldo de $10,000 pesos, tú deberías tener uno de $15,000. Dios quiere que vivamos por encima de lo común y un poco de fe es suficiente para lograrlo.

Honestidad personal

"*Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.*" Algunas versiones de la Biblia dirán transgresiones o pecados.

Hay una verdad que es "inflexible": a quien no perdones, te controla. La razón es porque habrá una liga emocional que te unirá a esa persona. La Biblia nos enseña que debemos perdonar como hemos sido perdonados, o en otras palabras es que Dios nos ha

perdonado al 100% y por consecuencia podemos hacer lo que Él hace: perdonar. Es probable que pienses que lo que te hicieron fue muy grave, pero ese no es el asunto, sino que debes perdonar igual que tú fuiste perdonado. Con esto no quiero decir que estoy de acuerdo con lo que te sucedió y fingir que nada pasó, tampoco me refiero a que la persona que te agravió no tenga que pedir perdón a Dios por haber hecho algo contra ti; lo que estoy tratando de decir es que debes perdonar para que lo que te sucedió no te controle y no tenga un eco en tu vida.

En Mateo 18:23-35 vemos a un hombre que debía una gran cantidad de dinero al rey y rogó que no lo metieran a la cárcel porque de todos modos nunca podría pagar su deuda. Su arrepentimiento fue tan genuino que el rey le perdonó toda la deuda. Instantes después el hombre que había sido perdonado encuentra a alguien que le debía una cantidad de dinero insignificante, pero éste se empeñó en que le pagara, cosa que el otro hombre no podía hacer, por lo que quería encarcelarlo. Lo que el hombre no vio fue a los sirvientes del rey observando esa escena, los cuales fueron y le contaron al rey lo que había sucedido. El rey lo mandó llamar de nuevo a su presencia y le dijo: "*Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tu también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.*"

En nuestro tiempo de oración debemos examinarnos a

nosotros mismos en dos sentidos: ¿Estamos bien delante de Dios? y ¿Hemos perdonado todo? Si no perdonas irás a parar a los verdugos, terminarás sufriendo.

Dios nos ha perdonado mucho y debemos perdonar a quienes nos ofendan. El Espíritu Santo nos ayudará a perdonar para evitar que seamos controlados el resto de nuestra vida y que sólo sea un evento en nuestro pasado.

Muchas veces tenemos algo de participación en la ofensa, así que también debemos pedir perdón por la parte que nos corresponde. Hay algunos casos, como en los de violación, en los que la persona afectada no tiene responsabilidad alguna.

Liberación personal

"No nos metas en tentación, más líbranos del mal."

Dios no tienta a nadie. Santiago 1 explica que si pasa una persona vestida sin pudor, no es Dios tentándote, sino la propia carnalidad y egoísmo, aspectos que no son parte de la naturaleza de Dios.

En realidad la palabra original en griego para 'tentación' en este versículo significa 'probar'. Entonces, tiene más que ver con nuestro propósito.

Hay iglesias llenas de personas a las que les fue robado su propósito, parte de la responsabilidad es del pastor

que nunca les enseñó cómo tener su propósito, y parte es de ellos mismos que no pusieron el reino de Dios primero, ni tomaron la identidad correcta. Hay ciertas pruebas que no podemos evitar, una de ellas es la prueba de identidad. Cuando Jesús fue lleno del Espíritu Santo fue enviado directamente al desierto y ahí fue probado en identidad. Dios permite que nuestros compromisos sean probados porque producen nuestro propósito.

Si ya has pasado esta tentación, entonces ¿en qué más serás probado? La verdad es que somos probados en varias identidades; es decir, yo soy padre, pastor, apóstol, esposo, etc. Antes de que tuviera la identidad correcta en cada etapa tenía el concepto bien definido pero se tenía que producir la realidad del concepto a través de que fuera probado en identidad.

Nuestras vidas están compuestas de ser (identidad) para que hagamos algo. El "hacer es producido por el ser"; por ser, o por tener identidad, Dios comenzará a formar una visión en tu vida, y muchas veces ésta será parte de la visión de la casa (iglesia local) en donde estás.

La armadura de Dios

El pasaje de Efesios 6:10-17 habla de "la armadura de Dios", podemos enfrentar el mundo natural desde la Palabra de Dios. Hay unos conceptos que quiero subrayar.

El cinturón de la verdad es algo impalpable, es un concepto. Sin embargo, lo que nos dice este pasaje es que a través de tener los conceptos correctos de la Palabra de Dios puedo vencer cualquier tentación que pueda apartarme de mi propósito y destino.

La coraza de justicia significa que he concluido desde mi corazón que soy justo delante de Dios y cuando oro, lo hago desde esta perspectiva. La justicia también es impalpable pero es un concepto indiscutible que produce realidades que, por estar tan arraigados en mí, forman una identidad y comienzan a producir un tremendo efecto en el entorno en el que vivo; mis conclusiones correctas están tan arraigadas que el diablo no me puede arrastrar.

He puesto un yelmo de salvación u otra mentalidad. Ahora pienso desde la perspectiva que ya soy salvo, ya soy justo, ya soy bendecido, ya soy próspero, ya soy vencedor. Si algo contrario a esto quiere entrar en mi cabeza estoy protegido con este casco, mi meta es enfrentar las fuerzas de maldad, vencer y cumplir el propósito y destino por el cual fui creado.

También he tomado el escudo de fe; es decir, he concluido algo y defiendo estas conclusiones, aunque aún no sean una realidad. "Armados con el escudo de la fe", en el sentido de que la vida, las circunstancias, la cultura, e incluso el mismo diablo siempre tienen dardos con conceptos erróneos, que no son bíblicos, que son egoístas, carnales, perversos y buscan meterse en mi

esquema, pero levanto un escudo que me protege y me defiende, con un esquema o identidad mayor, por lo que los dardos no tienen oportunidad, acceso, ni influencia.

Calzaos vuestros pies con la preparación para proclamar el evangelio de paz. La Biblia habla muy seguido de poner cosas bajo nuestros pies y con esto se refiere a que debemos de ser como David, dispuestos a pisotear gigantes y ejercer dominio sobre los adversarios que intenten detener nuestro futuro. Es un concepto de dominio y de sojuzgar a través de nosotros.

Adoración

"Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén."

El Padre Nuestro vuelve a terminar como empezó, con adoración.

Exálta al Padre durante tu tiempo de oración y dile todo lo que es para ti.

Capítulo tres
El bautismo en el Espíritu Santo

En Hechos 4:13 dice: "*Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban.*" El pasaje nos muestra que eran hombres comunes, sin educación pero que entendían cosas muy elevadas. Las profundidades de Dios son sencillas de entender pero intensas de experimentar; todos pueden participar en las profundidades de Dios.

Las cosas sencillas de Dios pueden ser muy complicadas para alguien que no está conectado con Su pensamiento, por eso la Biblia dice que necesitas ser como un niño para entrar en el reino de Dios.

En la Biblia, cuando se habla de orar en el espíritu no está hablando de orar en español o nuestro idioma, aunque obviamente podemos orar en nuestra lengua nativa inspirados por el Espíritu Santo. Sin embargo, en 1ª Corintios 14:14-15 Pablo dice: "*Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora*" lo que nos dice es que orar en lenguas es orar en el Espíritu. Después añade: "*Oraré*

con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento." Podemos orar en nuestro entendimiento y también podemos orar en lenguas, incluso podemos cantar en lenguas, así como cantamos en el entendimiento.

El Cristianismo es para ser experimentado, no observado

Cuando yo tenía como 23 años alguien me profetizó, lo que recuerdo es que me dijo que yo iba a ser un Varón de Dios. Para mí fue algo estupendo, me estaban dando un título. Así como yo me sentí ese día, la meta de Dios en tu empleo, en tu familia, en cualquier situación en la que te encuentres, sigue siendo el conferirte un título: Varón, o Mujer, de Dios.

Todo comienza con cimientos sencillos y todo progresa a través de constancia, como dice en Marcos 13 para tener una vida que reproduce 30, 60 y 100 por uno, necesitamos entender "causa y efecto" o tener entendimiento, absolutos y constancia. No hay nada que desees en la vida que no involucre la "constancia". Un sinónimo de constancia es fidelidad. No puedes tener un buen empleo, o un excelente cónyuge, ni ahondar en las profundidades de Dios y ser un varón o una mujer de Dios si no eres constante y/o fiel. Yo sé que no todo el mundo es fiel, pero la naturaleza de Dios en ti es fiel y constante.

En una de las cartas a Timoteo, Pablo escribe que Dios será fiel seamos nosotros fieles o no. Dios no puede quitar esa característica de Su esencia, y por

consecuencia es lo que debe brotar de nosotros.

La vida de oración también necesita "constancia".

En Lucas 24:44-45 dice: *"Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras*" Son las palabras de Jesús cuando está terminando su estancia en la tierra, está dando sus últimas instrucciones a los discípulos, a quienes está encargando Su trabajo. El legado que Jesús deja es la naturaleza de Dios, el Espíritu Santo y el cielo abierto para Su pueblo, y es más que suficiente.

En Lucas 24:46 Jesús continúa: *"y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día."* Les está enseñando de la necesidad del intercambio, ésta es una imagen del sacrificio del Antiguo Testamento, pero representa cómo participaban en un intercambio simbólico: ponían sus manos sobre un animal inocente y traspasaban su culpa, pecado, carnalidad y, de igual modo, la inocencia del animal les era traspasada. La santidad, el perdón, la naturaleza, la justicia, el cielo abierto de Jesús, nos es traspasado.

Isaías 53:11-12 dice: "*Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará*

mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores." Jesús llevó el pecado de todos, desde Adán hasta el último bebé que nazca sobre la tierra, e intercedió por los transgresores.

Otro pasaje que dice lo mismo es 2ª Corintios 5:21, "*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado.*" Todo lo que separaba al ser humano de Dios fue tomado y puesto sobre Jesús, Dios lo juzgó a Él en lugar de juzgarnos a nosotros, "*para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.*" Volviendo a Lucas 24:46 que refiere que era necesario abrir las Escrituras para que pudieran entender que en Su nombre se predicase arrepentimiento. El versículo 47 también está diciendo que se predicase arrepentimiento en las naciones, comenzando en Jerusalén y después a otros lugares. "*Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.*"

La palabra "arrepentir" significa que se necesita otra mentalidad. Nuestra condición actual es resultado, directo e indirecto, de nuestra mentalidad o de cómo nos percibimos. Nuestra manera de pensar es insuficiente para tomar nuestra herencia en Dios, necesitamos cambiar nuestra mentalidad a través del intercambio con Jesús. Romanos 8:1 dice: "*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que*

no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu." En otras palabras: No hay ninguna condenación a los que han participado en el intercambio.

¿Cuál es el intercambio con Jesús y esta nueva manera de entender? Einstein, uno de los pensadores y científicos más brillantes, dijo: los problemas de hoy no se pueden resolver con el pensamiento de hoy. ¡Esto sigue vigente!

No estoy diciendo que tu educación no sirve, sólo digo que es insuficiente. Necesitamos tomar la nueva mentalidad pero también tomar responsabilidad por lo que produjo nuestra mentalidad anterior.

Los pensamientos próximos son muy importantes: "*He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto*" (Lucas 24:49). En pocas palabras les dice a los primeros discípulos: sé que tienen Mi naturaleza y que han participado en el intercambio, pero esperen y no se muevan de Jerusalén para que sean investidos de poder de lo alto. Jesús, no quiere que salgan de Jerusalén hasta que sean bautizados con el Espíritu Santo.

Hechos 1:4-5 y Hechos 2:39 son el mismo pensamiento, cualquiera que sea llamado por Dios puede tener el bautismo del Espíritu Santo, o el cielo abierto. Entonces, el poder del cielo está disponible a todos los creyentes.

Mateo 1:18 dice Jesús nació o fue concebido por el Espíritu pero después, en Mateo 3:16, dice que fue bautizado en el Espíritu. Bautizar quiere decir: inundado, lleno, completo. Jesús fue cubierto con el Espíritu Santo y puesto bajo Su autoridad y dominio.

Jesús es nuestro modelo. Juan 3:5 dice que debemos nacer de nuevo, cuando nos arrepentimos nacemos del Espíritu. Al igual que Jesús, también debemos ser bautizados por el Espíritu. Mateo 3:16 dice: "*Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él*." Podemos recibir poder del Espíritu Santo cuando haya venido sobre nosotros.

Pero, ¿qué es bautismo del Espíritu Santo según Dios? Efesios 1:19-21 dice: "*y cuál la supereminente* [inmensurable] *grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero.*" Dios está describiendo el tipo de poder que está poniendo dentro de nosotros a través del bautismo del Espíritu Santo, ¡es incalculable!

¿Cuánto poder hay en el bautismo del Espíritu Santo? El mismo poder que resucitó a Jesús y lo llevó a la diestra de Dios

¿Qué otro poder hay en el Espíritu? Autoridad. Jesús se sentó a la diestra de Dios pero cuando resucitó, no fue solo, nos llevó con Él y nos hizo sentar en lugares celestiales (Efesios 2:6). Dios nos puso encima de todo principado, autoridad, poder y señorío que se nombra en esta era y en la venidera. Todo nos ha sido dado para que la autoridad dada a través de Jesús sea vigente en esta vida y en la próxima, ¡qué tremenda herencia!

En Hechos 1:8 Jesús dijo: "*pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo.*" La palabra 'poder' es *dunamis* en griego, de donde se deriva la palabra dinamita. Hay mucha gente del pueblo de Dios que ha recibido el bautismo en el Espíritu Santo pero no han entendido la dimensión del depósito que está en ellos, es un poder explosivo.

Hay dos tipos de poder: uno explosivo y uno progresivo. Por ejemplo, a veces oramos por alguien y el poder de Dios cae instantáneamente y son sanos, pero no siempre hay un poder explosivo operando en nosotros. En ocasiones es algo paulatino pero que es imposible detener, como un buldózer, y desde el momento en que oramos por alguien la sanidad comienza, es como una montaña que empieza a ser movida.

El bautismo en el Espíritu Santo está en nosotros, dentro de nosotros, lo podemos sentir, pero más allá de sentirlo su existencia es legítima y viene por pacto. ¡Qué bueno que no está sujeto a nuestro sentir!, porque si sólo estuviera vigente cuando lo sentimos haríamos

muy poco pero como es vigente aun si no lo sentimos, entonces podemos hacer mucho.

Las lenguas

En Hechos 2 los primeros cristianos fueron bautizados en el Espíritu y hablaron en lenguas. Prácticamente, el cielo cayó dentro de sus cuerpos y comenzó la renovación, reformación y redirección del mundo; y esto ha continuado porque es también para nosotros, para nuestras familias y para todo aquel que Dios llame.

"*Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen*" (Hechos 2:1-4). Primero fueron llenos del Espíritu, un viento sopló pero fueron llenos desde su interior y brotó hacia fuera, luego comenzaron a hablar lo que el Espíritu les daba. Hay una conclusión a la que mucha gente llega y que no aparece en este pasaje, creen que cuando reciban el bautismo del Espíritu Santo, Dios va a venir tan fuerte sobre ellos, que simplemente van a comenzar a hablar en lenguas pero eso no es lo que dice el pasaje, sino que Dios va a dar el idioma.

Cuando hablo en español hay una señal eléctrica que mi cerebro envía para empezar a hablar. Hay gente que pide que Dios les llene con Su Espíritu y se quedan

esperando a que Dios les de las palabras, sin embargo, las Escrituras dicen que esa señal no viene de la cabeza, sino del espíritu, el nuevo idioma no viene del cerebro y no se inicia con una orden cerebral, no vas a contemplar la palabra en tu mente, tienes que empezar a hablar para que las lenguas vengan de tu corazón a tu boca.

Dios te da el idioma al momento que oran por ti, pero si no sientes nada no quiere decir que no se te halla impartido. El Espíritu Santo no te va a forzar a hablar.

Las lenguas que Dios da, son lenguas verdaderas. Me ha tocado presenciar cuando alguien que no habla nada de inglés comienza a hablar en lenguas y sus lenguas son en inglés. Dios es sobrenatural, nos da lenguas o idiomas de varias naciones. 1ª Corintios 13:1 indica que puede ser idiomas de ángeles, idiomas reales, pero no entendidos.

En el día de Pentecostés la gente comenzó a decir que estaban locos, porque los escuchaban hablar en lenguas extrañas y parecían borrachos; sin embargo, Pedro les contesta: "*Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis*"; fíjense muy bien, sí están embriagados, pero no como piensan, no están llenos de vino o de cerveza, están ebrios de un mosto nuevo, están ebrios del mismo Espíritu de Dios, es una experiencia divina.

Aparte de las lenguas, en el día de Pentecostés también se presentó el mosto nuevo, estaban borrachos

y tambaleándose. Otro pasaje en Hechos 13:52 dice que los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo. En la Biblia encontramos que fueron tocados y llenados varias veces del vino nuevo; ese día Pedro cambió radicalmente.

En el día de Pentecostés estaban todos juntos y vino del cielo un estruendo como un viento recio, llenó toda la casa donde estaban, se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego. Ese día, Dios soltó la autoridad y el poder del cielo dentro de la Iglesia. Hubo una tremenda conmoción y fueron tocados de maneras muy fuertes. Quiero subrayar la señal del fuego pues en los templos del Antiguo Testamento, cuando eran dedicados al Señor, ofrecían sacrificios y Dios respondía a la dedicatoria con fuego, diciendo que aceptaba ese lugar como morada. La meta de Dios nunca fue morar en un lugar, sino morar dentro de Su pueblo; fue en aquel día de Pentecostés que Dios pudo habitar en alguien desde que Adán pecó. Dios dijo: acepto esta morada, está limpia, es pura, es santa y ha participado en el intercambio de la obra de Jesús, es perfecta.

El día de Pentecostés no se ha terminado, Hechos 2:39 dice que esta experiencia o promesa es para nosotros, seremos el Tabernáculo de Dios todos a los que el Señor llamare. Cualquier creyente, en cualquier tiempo puede ser lleno del Espíritu Santo y hablar en lenguas y tener el mosto nuevo. A partir de ese momento en la historia, comenzaron a suceder cosas. Antes en la Biblia vemos que sucedían prodigios uno por uno, un milagro por

aquí, otro por allá, Elías realizó siete milagros, luego Eliseo hizo catorce; pero Jesús dijo: "*os conviene que me vaya,*" porque si me voy, si hago la obra de redención, si derramo el Espíritu Santo, ya no solo seré yo [Jesús], sino serán todos los que son redimidos y que han sido llenos del Espíritu Santo.

Las relaciones profundas siempre son fructíferas en lo natural o en lo espiritual. Mateo 11:28 dice: "*Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.*"

Conforme la Biblia, el yugo que Dios pide que aceptemos es el yugo de aprendizaje, y la razón por la que Dios quiere que aprendamos o que seamos guiados por Su Espíritu es para que pueda llevarnos más profundo; una relación profunda tiene fruto. Dios va a comenzar a hablarnos, y nosotros hablaremos. Marcos 11:23 dice que lo que creamos en nuestro corazón en la oración, será hecho.

Por eso, la oración se vuelve algo muy importante en la vida cristiana, porque es ahí en donde oímos lo que debe hablarse para que el futuro sea cambiado.

En la Biblia encontramos, aparte de Hechos 2, otros pasajes en los que fueron bautizados en el Espíritu y éste fue derramado, sabían que habían recibido al

Espíritu porque hablaban en lenguas. Hechos 10:46, "*los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.*" Hechos 19:6, "*Cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.*" (NVI)

Hechos 8:16 dice que aún no había descendido sobre ellos el Espíritu Santo porque sólo habían sido bautizados en el nombre de Jesús, entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo. Éste es el único pasaje en que no se menciona que hablaron en lenguas al recibir el Espíritu, pero hay algo que nos deja creer que sí lo hicieron. En esa ocasión un hombre llamado Simón estaba observando, y dicen las Escrituras que Simón, cuando Pedro puso sus manos sobre las personas, vió que recibieron el Espíritu Santo. Esto nos deja entender que hubo algo que evidenció que habían recibido el Espíritu, posiblemente fue que hablaron en lenguas.

Cada uno de nosotros, los que hemos recibido el bautismo del Espíritu Santo recibimos un "paquete" en el que viene el don de lenguas. Puede ser que al momento de recibirlo no hablaste, pero no te preocupes, está incluido en el paquete, lo tienes y lo puedes usar.

En Isaías 28:11 se habla acerca del fenómeno de hablar en lenguas. Dependiendo de la versión de la Biblia es la traducción del original, en una dice "lengua de tartamudos y extraña lengua" y en otra versión dice "balbuceo de labios y otro idioma." Hay cosas que están más allá de nuestro entendimiento pero que están

basadas en la Palabra de Dios.

La vida cristiana fue diseñada para que participemos, no es algo que ocurre mientras observamos. El cristianismo no es una cafetería espiritual en donde eliges qué es lo que quieres y qué no; es una dirección divina donde Dios te lleva y tú lo sigues y vas más adentro, más profundo.

La Biblia dice que cuando oramos en lenguas somos colaboradores con Dios, es decir, Dios hace algo pero nosotros también participamos; por eso mucha gente se siente estancada, porque Dios está obrando pero no están respondiendo a ello.

1ª Corintios 14:2 dice que cuando estoy orando en lenguas no estoy hablando con hombres, sino con Dios. Es una conversación entre Dios y la persona que está hablando, es una comunicación entre el espíritu del ser humano, donde está el Espíritu de Dios, y Dios mismo y nadie entiende porque se hablan misterios de espíritu a Espíritu;

En 1ª Corintios 14:15 Pablo dice: *"Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento."* El entendimiento de lo que yo debo orar siempre está limitado por lo que puedo comprender, es por eso que Dios ideó una manera en la que podemos escapar de nuestras limitaciones, por eso oramos desde el espíritu y no de la cabeza.

Espíritu vs. Entendimiento

Efesios 3:14-16 es un pasaje muy importante, dice: "*Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.*"

Cuando oramos en el Espíritu, Dios nos fortalecerá. ¿Qué sucede cuando somos fortalecidos por el Espíritu en nuestro hombre interior de acuerdo a Efesios 3:17-19? En primer lugar, Cristo habita en nuestros corazones por medio de la fe, o comenzamos a tener un pleno convencimiento de que la obra de Jesús es real y es nuestra.

Segundo, por haber sido fortalecidos en nuestro espíritu, por haber comprendido las dimensiones de Cristo en nosotros, somos arraigados y fundamentados en el amor, comenzamos a cambiar las bases de nuestra existencia; ya no son motivos egoístas, ahora estamos basados en quién es Dios y Su naturaleza.

Tercero, somos capaces de comprender plenamente la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento.

Cuando estás orando en el espíritu, Dios hace brotar una tremenda revelación de Cristo y de Su amor en medio de tu ser con el fin de que seas lleno de toda la plenitud de Dios. Te toma de la mano y te guía para

que empieces a comprender las dimensiones de este inmenso amor.

Romanos 8:26-27 dice: *"el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos"*, Cómo deberíamos orar, no lo sabemos; el problema es que estamos limitados en nuestro entendimiento por ser seres finitos y no comprender más allá de nuestros cinco sentidos. Comienzo a orar en lenguas y Dios tomará lo que yo tome, el Espíritu intercede a través de mí, con gemidos indecibles o lenguas.

En el griego el término 'gemidos indecibles' puede ser traducido como lenguas que no se originan en la cabeza, sino en el espíritu. Está diciendo que el Espíritu de Dios en mí, orará a través de mí por lo que me conviene; a través de lenguas.

Romanos 8:27 dice que Dios, quien escudriña los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu porque el Espíritu intercede por los santos conforme la voluntad de Dios.

La verdad es que la mayoría de nosotros somos demasiado egoístas para afectar nuestro futuro y el futuro de otros; sin embargo, la clave o la herramienta

para fincar un futuro diferente está en orar en lenguas.

Una noche llegué a mi casa, no sabía lo que había sucedido pero se respiraba un ambiente muy pesado. No había nadie y en ese momento empecé a orar en el espíritu y aunque no sabía lo que había pasado el Espíritu Santo tomó la situación y trajo paz y la habilidad para sobrellevar ese sentimiento. Después de un rato me enteré que una de nuestras vecinas había sido brutalmente asesinada, sin embargo yo sentía paz. No sé cuál sea la situación por la que estás pasando pero si tomas el don de lenguas y tomas la situación a la que te enfrentas y oras cuántas veces sea necesario hasta que sientas alivio, puede que sientas paz hoy pero mañana vuelvas a tener la necesidad de orar, pero a través de esos pequeños episodios o lapsos con el Espíritu Santo llegarás a tener paz y entendimiento de la situación que satisface lo que te sucede, el recurso lo tienes a tu disposición.

Génesis 11:1-9 habla de la Torre de Babel, dice que tenían 1) una visión, ser reconocidos; 2) habían comunicado su visión y a través de la comunicación ellos produjeron unidad y 3) después que habían producido esta unidad, comenzaron a trabajar. Cuando Dios los vio, supo que nada les sería imposible. Si tienes una visión y está bien comunicada, si hay unidad tras de la visión y trabajas, será posible lo que quieres hacer.

Esta gente empezó a hacer lo contrario de lo que Dios les había dicho: llenar la tierra. Dios vino y confundió

su lenguaje y por consecuencia la unidad se rompió, dejaron de trabajar y no lograron su meta.

La iglesia está fincada de una manera muy similar: hay una gran visión que Dios da a la Iglesia, y comenzamos a comunicarla pero, como buenos seres humanos, es difícil que nos comuniquemos bien o que estemos de acuerdo; entonces, Dios nos da un nuevo idioma, las lenguas. Sólo que al contrario de lo que ocurrió en la torre de Babel, Dios ha restaurado un lenguaje común para la Iglesia, y de igual modo, a Dios le conviene que no entendamos, porque mientras que intercedemos, pedimos cosas que de manera consciente no pediríamos.

Entonces, tenemos un idioma común de lenguas aunque hablamos idiomas diferentes en nuestro entendimiento. Dios nos pone a interceder por Su visión aunque no entendamos los detalles de lo que estamos diciendo.

En 1ª Corintios 14:3 dice: "*pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica.*" Lo que nos está diciendo es que cuando nos movemos en los dones del Espíritu Santo hay una meta: edificar, consolar, exhortar o animar; estos dos versículos están diciendo que lo que los dones del Espíritu Santo hacen para la iglesia, las lenguas lo hacen para nuestra persona.

Necesitamos apegarnos un poco más al modelo y

usar lo que Dios está poniendo a nuestra disposición. Así como un carpintero puede tener una caja llena de herramientas y morir de hambre por no usar sus recursos, así podemos caminar desanimados y desconsolados todos los días teniendo a la mano un recurso que cambia nuestras circunstancias, el don de lenguas.

Capítulo cuatro
Nuestros roles: Dios y nosotros

Jesús, quien es Dios en la carne, dijo: En la misma manera que el Padre me ama a mí, también los ama a ustedes, con el mismo amor. Como somos definidos por los años, los fracasos y este tipo de eventos, es difícil que esta verdad entre fácilmente porque empezamos a pensar que si es cierto, entonces ¿por qué sucede esto o aquello? Pero lo principal y de lo cual estoy hablando es que ahora Dios está abriendo tu entendimiento, para que comprendas que en la misma medida que ama a Jesús te ama a ti. Es imperativo que concluyas bien, ése es el problema que Jesús tenía con los discípulos, Él buscaba decirles algo como esto, pero a la vez quería que ellos participaran en el proceso. En el mismo sentido, necesitas entender que esto no es un quizás, esto no sucederá algún día cuando vayas al cielo, esto está sucediendo ahora mismo, eres tan amado como Jesús es tan amado por el Padre.

En Salmos 139:17 Dios nos dice algo que básicamente es una declaración de comunicación: "*¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es*

la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena." Esto no es una exageración, veamos los relojes de cuarzo, esta piedra produce como 32,000 vibraciones por segundo, la cual es, por cierto, creación de Dios; si Él creó el cuarzo definitivamente lo de la arena del mar no es una exageración. Dios es capaz de escuchar, de pensar, de contemplar tu situación y querer comunicarse contigo, por eso debes entender que Dios quiere hablar.

La base de la oración

Estamos poniendo una base, si vas a construir una casa, necesitas un cimiento; si vas a orar en un sentido bíblico, necesitas poner una base:

- Primero: SOY AMADO.
- Segundo: DIOS ME QUIERE HABLAR, lo raro sería que Dios no hablara; si Dios no habla generalmente es porque estás bien, estás yendo bien. Dios habló a Abraham, le dijo yo voy a hacer esto, tú vas a hacer esto otro, y no le volvió a hablar por diez años. Si Dios quiere que sepas algo es Su responsabilidad decírtelo, pero es tú responsabilidad oír.

Nuestros Roles

Yo soy Pastor, padre, esposo, etc., o en otras palabras estoy desempeñando varios papeles: en un día puedo ser papá, esposo o pastor, vivo mi vida a través de ciertas perspectivas; en este momento tengo el rol de escritor, vivimos nuestras vidas en perspectivas o esquemas, o papeles que desempeñamos.

Hay cuatro esquemas básicos por los cuales vivimos y nos relacionamos con Dios.

- Primer rol, el cual es muy real, es que somos siervos de Dios; no es obligatorio, nos ofrecimos voluntariamente.
- Segundo papel, somos familiares de Dios.
- Tercero, amigos de Dios.
- Cuarto, amantes de Dios; en un sentido sano como lo usa la Biblia en Cantar de Cantares.

Siervo

Cuando estoy orando hay momentos en que Dios me hablará como su siervo. Hay varios aspectos que caracterizan el papel de siervo. En primer lugar, si Dios me habla como siervo quiere decir que él manda, todos los problemas que hemos tenido y que tenemos es porque nosotros mandamos.

Segundo, muchas veces como siervo no hay información, simplemente Dios dice algo y necesitamos responder. Dios no siempre se explica en un panorama muy amplio porque, sencillamente, nos está pidiendo algo pero también porque muchas de las ocasiones no alcanzaríamos a entender el por qué.

El tercer aspecto es que un siervo no se pertenece. Como siervos hemos entendido que pertenecemos al Señor.

El cuarto aspecto es la obediencia. Si soy siervo y mi futuro pertenece al Señor, necesito obedecer sin excusas. En la Biblia tenemos el caso del militar de Mateo 8:5, quien fue a Jesús porque tenía un siervo que estaba enfermo y le pidió que si podía orar por su hombre, Jesús le dijo: Yo iré y oraré por él. La respuesta del hombre fue impactante: No necesitas ir, sólo da la palabra; soy alguien que entiende el concepto de obediencia y sé que si tú das la orden será hecho. En esa ocasión Jesús mencionó no haber visto tanta fe en toda la nación de Israel.

Hace como 30 años estaba en una reunión y sólo me quedaban 20 dólares para mis gastos de la semana pero el Espíritu Santo me habló y me dijo que los diera de ofrenda. En ese momento tuve un pequeño debate con Dios de por qué no debía obedecerlo pero a final de cuentas los di. Pasó la predicación y estábamos entonando un canto para finalizar la reunión y alguien vino y puso dinero en mi mano, no quise verme muy interesado así que sólo lo guardé en mi bolsillo. Al terminar el canto lo saqué para darme cuenta que eran dos billetes de 20 dólares, ¡en menos de 40 minutos Dios me había provisto lo doble de lo que yo había dado por sólo obedecer!

Este es un principio de escuchar y obedecer, no se necesita entender.

Vemos este mismo principio con Elías y Eliseo. Dicen las Escrituras que Eliseo fue uno de los mayores profe-

tas del Antiguo Testamento, realizó el doble de milagros que Elías; sin embargo, cuando comenzó su ministerio el papel que desempeñaba era lavar las manos del profeta de Dios, en otras palabras su papel era servir. Como Eliseo obedeció, Dios lo acondicionó para que fuera un profeta mayor. Vemos el mismo principio con Jesús y los discípulos, Jesús no les dijo que la naturaleza de Dios iba a estar en ellos, ni dijo que iban a tener la plenitud de Dios, sólo les dijo: ¡Síganme!

Familiar de Dios

También somos familiares de Dios, refiriéndome a que, bajo el conocimiento de que orar es platicar o conversar con Dios entendemos que tenemos Su misma naturaleza. Así como los perros se comunican con los de su especie, Dios se comunica con cristianos puesto que tienen Su naturaleza.

El día que Jesús fue bautizado, al salir del agua Dios habló con voz audible y dijo: Éste es mi hijo amado en quien yo tengo complacencia. Jesús y Juan el Bautista entendieron porque tenían la naturaleza de Dios, mas la demás gente que estaba ahí escucharon algo como un trueno, no entendieron la voz de Dios porque no tenían su espíritu renovado.

Dios está hablando alrededor del mundo, pero no todos tienen la habilidad de escuchar, sólo los que tienen Su naturaleza.

En una relación familiar hay mucho amor y cariño pero también hay corrección y disciplina. Hebreos 12:8 dice que si estamos sin disciplina somos bastardos, o no tenemos padre; entonces, tener una disciplina significa que tenemos un padre que nos ama y nos cuida. Hebreos 12:5-7.

Muchos fuimos criados con un concepto de Dios con una vara pero el cristianismo es otra cosa, si sólo conoces la auto condenación has concluido mal porque si tenemos la naturaleza de Dios, Él es un padre amoroso.

Amigo de Dios

Poca gente llega a concluir que Dios quiere tener una amistad con nosotros, y no han pasado de los primeros dos roles. Aunque en cierta forma siempre seremos siervos en el sentido de obediencia, y siempre seremos familiares de Dios y tendremos Su amor, Sus caricias y Su corrección, el aspecto de la amistad con Dios es algo que Él anhela y no siempre sucede.

Jesús les dijo a sus discípulos: Ya no les llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que su amo está haciendo, pero les llamo amigos porque han participado, o han entendido, han tenido comunicación, yo les he explicado.

Dios quiere tener una amistad contigo, sabemos que en una amistad hay una profunda comunicación, hay una identificación personal, la cual no perdurará por largo tiempo a menos que haya una identificación de

propósito.

Recordemos el caso de David y Jonatán, siendo éste último cinco o hasta diez años mayor que David. Ambos, en épocas diferentes y sin todavía conocerse el uno al otro, llamaron incircuncisos al enemigo refiriéndose a que no estaban en pacto con Dios, a que no tenían Su naturaleza. Había una unidad o afinidad de propósito.

Las amistades a largo plazo necesitan fundarse en un propósito en común. No hay problema en tener amistades no cristianas; sin embargo, con el paso del tiempo no encontrarán un propósito similar, pues tienden a buscar actividades con trasfondo carnal o egoísta; sencillamente sus propósitos serán diferentes a los tuyos, pero por su bienestar y el del reino de Dios es importante mantener el nexo.

Un amigo es alguien que te puede decir tus verdades sin que te ofendas o sin que guardes rencor, sin que se afecte la relación. Si no tienes a tu lado a alguien que te pueda hablar directamente sin ponerse una máscara, corres un grave peligro.

Hace muchos años, mientras oraba, Dios me dijo de manera apacible: ¡Me caes mal! ¿Cómo era posible?, si yo había dejado mi país y mi familia para servirle como misionero en México. Traté de explicarle a Dios por qué no debía de caerle mal pero Dios me volvió a decir lo mismo dos veces más. Entonces, le pregunté por qué

y me dijo: No me gusta como tratas a tu esposa, no me gusta que eres muy severo con ella. Dios no me estaba rechazando pero mis actitudes me iban a causar grandes problemas en el futuro, y no sólo a mí, sino también a mi esposa y a mis hijos. Dios, en su infinito amor, me habló como un amigo lo haría. Me di cuenta que mi esposa es mi amiga, me dice mis verdades a cada rato, entendí que es mi mejor consejera. Ella tiene mi permiso para decirme las cosas que ve en mí. Tu debes querer que Dios sea así contigo, que Su meta de decirte las cosas sea tu bienestar. Proverbios 27:6 dice: "*Fieles son las heridas del que ama,*" dicho de otra manera: fieles son las heridas de un amigo.

Abraham y Dios eran amigos. En Génesis 18:16 Dios visita a Abraham y le cuenta Sus planes de destruir las ciudades de Sodoma y Gomorra. Dios quiere que Abraham concluya que puede pedir misericordia por Lot.

Dios, durante sus conversaciones con nosotros, nos deja entender cosas, nos deja que lleguemos a ciertas conclusiones, pero esto va de la mano con ser sensibles. La razón por la que nos podemos mover en lo profético es porque somos sensibles y mientras estamos en un ambiente de comunión oímos, entendemos y percibimos lo que Dios quiere hacer.

Abraham, Enoc y Noé, entre otros, fueron amigos de Dios. Pocos comprenden la enorme posibilidad que tenemos para ser amigos o amigas de Dios.

Amado de Dios

La Biblia utiliza la palabra AMANTE. Dios está enamorado de nosotros y necesitamos entender que somos objeto de Su intenso amor y de Su gran pasión, Él se consume de amor por nosotros y rehúsa cambiar Su sentir. Para Dios somos sumamente bellos.

La oración también es un tiempo de caricias, de profunda intimidad en las que puede hablar cosas a nuestro espíritu que causen que jamás seamos igual. Es algo tan profundo, tan real, que trasciende nuestro existir y nuestra vida natural; Su amor es tan grande que ni aún la muerte nos puede separar de Él.

Sin embargo, en este tipo de amor también se presentan los celos. Dios está tan enamorado que si ponemos otra cosa primero que Él (llámese negocio, trabajo, familia, escuela, etc., inclusive nosotros mismos), lo podemos provocar a celos.

En el Libro de Cantar de Cantares hay una muchacha de la que el rey está enamorado, pero ella es tan insegura, está tan envuelta en sí misma y no tiene un propósito, que no comprende que el rey ha estado dispuesto a hacer cualquier cosa por ella, la ha sacado del campo, la llevó a su casa, le ha demostrado que la ama pero ella no se ha dado cuenta.

No es sino hasta el capítulo 7 que ella concluye: Cuando el rey me ve, su corazón comienza a palpitar; cuando

él me ve, tiene celos de cualquier otro. Lo irónico es que el rey ha sentido eso por ella desde el principio pero ella no podía oír, ni comprender porque sus circunstancias, sus experiencias y sus problemas pesaban demasiado. Sin embargo, el rey la llevó por un proceso en el que ella concluyó que deseaba ser el objeto de todos esos sentimientos que el rey tenía, de sus amores, de su vida; quería ser un sello sobre su corazón, en su vida interna, luego quiso ser como una marca en su brazo, para que todo lo que hiciera, todas sus actividades sean la luz de su amor por ella. De igual modo, todo lo que Dios ha sentido y ha hecho es para ti, Su amada.

Capítulo cinco
La voz de Dios

¿Cómo reconocer el timbre de la voz de Dios? 1ª Samuel 3 Dios le habla a Samuel, un niño, con voz audible. Samuel se levanta y corre hacia Elí, pensando que le había llamado, pero no era así, era Dios quien le hablaba.

Como en el caso de Samuel, muchas veces puedes escuchar el timbre de la voz de Dios en las autoridades que Él ha puesto en tu vida. Como seres humanos debemos aprender a conocer el timbre de la voz de Dios. Si quieres escuchar a tu autoridad es tu responsabilidad prestarle atención y entender su timbre de voz; en el mismo sentido, si vas a escuchar la voz de Dios, tendrás que hacer ciertos ajustes, porque Dios no habla como los seres humanos, habla con otro timbre, pero podemos escucharlo y entenderlo muy bien.

Sabemos que Dios es espíritu, aunque la Biblia utiliza frases como “la mano de Dios”, “el brazo de Dios”, ”el corazón de Dios”, en realidad Él no tiene un cuerpo como

nosotros. Necesitamos entender qué es nuestro espíritu, cómo fortalecerlo y desarrollarlo y cómo escuchar en nuestro espíritu. Nuestro espíritu está en medio de nosotros, no en nuestra cabeza, esto quiere decir que cuando Dios nos habla, por lo general lo escucharemos en nuestro espíritu. Juan 4:24 dice que debemos adorar en el espíritu y en la verdad.

Dios se describe a Sí mismo como "quien contesta la oración" al decir ¡clama a mí, te responderé!, busca y hallarás cuando me busques con todo tu corazón. Dios se ha comprometido, cuando nosotros nos comprometamos con Él nos responderá.

El primer lugar en el que comenzamos a escuchar la voz de Dios es en Su Palabra; es ahí en donde comenzamos a entender Su naturaleza. Si no voy a honrar la naturaleza de Dios, ni a entender cómo es, probablemente nunca tendré una relación muy estrecha con Él.

En la Palabra de Dios comenzamos a entender cómo es Él. Salmos 138:2b dice: "*Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.*" En la vida hay jerarquías o niveles de responsabilidad y autoridad. Si tuviéramos que poner un orden diríamos que sería así: Dios y luego Su Palabra. Sin embargo, este versículo muestra que Dios ha tomado Su Palabra y cambió las jerarquías pues ha puesto Su Nombre y Su Palabra en el mismo nivel. Esto es muy importante, en especial para quienes vivimos en países católicos, porque muestra de una manera muy tajante que la Palabra de Dios ha sido

elevada por Él mismo y nos deja saber qué podemos esperar de Dios; es decir, Dios nunca nos va a pedir hacer algo que no sea conforme a Su Palabra, Dios mismo se somete a Su Palabra.

Por esa razón, cuando gente ha venido a decirme: Dios me dijo que me divorcie de mi esposa, que es cristiana, y me case con otra mujer. Yo les digo que no es cierto que Dios lo haya dicho porque Él no va a violar Su Palabra.

La Biblia nos dice que Dios se ha comprometido a comportarse y a cumplir lo que está en su Palabra, es como un contrato. Dios mismo dijo: "*Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.*" Mateo 5:18

1ª Juan 5:14 es un pasaje muy importante en el aspecto de orar y entender la Palabra de Dios: "*Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.*" Sabemos si algo es conforme a la voluntad de Dios si es conforme a Su Palabra, podemos conocer Su voluntad conociendo Su Palabra.

Entonces, sabemos que Dios nos oye si hemos orado Su voluntad y si nos oye, sabemos que tendremos lo que pedimos.

La Palabra de Dios es importantísima en nuestra vida

de oración para poder orar Su voluntad.

El segundo lugar en donde escuchamos el timbre de la voz de Dios en nosotros, en nuestra conciencia.

Si no tenemos una conciencia limpia es muy probable que naufraguemos en nuestra fe. La conciencia fue diseñada para ser como un árbitro, para frenarnos en áreas en las que no alcanzamos a ver en nuestro propio entendimiento. Cuando la conciencia comience a molestarte necesitas meter el freno aunque no entiendas por qué.

La conciencia es algo que está dentro del ser humano, si honras tu conciencia, en especial como cristiano, verás que Dios te hablará con regularidad a través de ella. Para Dios es igual de válido hablar a través de nuestra conciencia que hacerlo por medio de Su voz, no tenemos el privilegio de elegir cómo nos hable Dios; sin embargo, tenemos la responsabilidad de ser dóciles a nuestra conciencia, tanto como a los otros aspectos del timbre de la voz de Dios.

El tercer medio en el que encontramos la voz de Dios es el Testimonio del Espíritu.

Romanos 8:16 dice: "*El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu.*" Esto quiere decir que hay un sí, una confianza obvia dentro de mí mismo, pero no de mi cabeza, sino en mi espíritu en relación al asunto por el

que esté orando.

En la Biblia hay dos vocablos para definir palabra, una de ellas es “rhema”, y la otra es “logos”. Un discurso es un logos, pero al momento en que hay algo específico para ti, ese discurso pasa a ser un rhema; al momento en que deja de ser un discurso y comienza a ser un mensaje directo, es cuando el logos cambia a rhema. Rhema es cuando Dios me habla directamente, en el sentido que mi propio corazón lo respalda, que tengo testimonio del Espíritu.

Romanos 10:17, nos dice que la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios, en griego dice rhema. La razón por la que una vida cristiana sin una vida devocional es casi imposible es porque la fe es el resultado de una relación con Dios. Nuestra relación con Dios está diseñada para producir una tremenda confianza o fe en Dios; mientras leo la Biblia, puede ser que una porción o un pasaje sobresalga y puedo saber que ésa es la respuesta que estoy buscando, es una rhema pues mi espíritu me deja saber que no puede ser una coincidencia, como decimos: es una “Dioscidencia” o coincidencia divina.

El rhema puede salir en una predicación, al leer la Biblia, mientras recibes un consejo, es cuando se combinan ciertas circunstancias para que yo pueda entender y caminar hacia un rumbo determinado.

El testimonio del espíritu es muy importante, porque a medida que maduras Dios comienza a suponer que Su Espíritu en ti es suficiente para atestiguar y discernir las cosas.

La cuarta forma de la voz de Dios es profunda paz. Éxodo 28 nos dice que en el pectoral del Sumo Sacerdote había dos piedras, una se llamaba "Urim" y la otra "Tumim", y querían decir sí y no, respectivamente. Cuando en el pueblo de Israel se quería tomar una decisión importante hacían una pregunta a Dios y según cuál de las dos piedras brillara era la respuesta de Dios, y fue puesto directamente sobre su pectoral para que entendiésemos el concepto bíblico de profunda paz.

Colosenses 3:15 dice: "*Dejen* [permitan] *que la paz de Cristo gobierne sus corazones*" (BLS). De la misma manera que el Urim y el Tumim decían sí o no. Dentro de nosotros está el Espíritu de Dios y Él contestará nuestras preguntas a través de profunda paz.

Para que esto funcione necesitamos liberarnos de nuestros deseos y expectativas, de lo que queremos y decirle a Dios que nuestro único anhelo es servirlo, y aunque su respuesta sea un no, la puedo recibir, al igual que si recibo un sí de parte del Señor.

Libérate de tus deseos y preséntate ante Dios, ora, pregúntale o expón tu necesidad y guarda silencio, si llega a ti una profunda paz, entonces sabes lo que Dios

te está diciendo, pero si no sientes paz y hay duda y la interrogante permanece entonces sabes cuál fue la respuesta de Dios, no intentes torcer su brazo. Por ejemplo, si alguien le pregunta a Dios: ¿es está la mujer que va a ser mi esposa?, y no siente paz, entonces no es ella, no quiere decir que es una mala mujer, simplemente no es la que Dios ha elegido.

A Dios le encanta hablarnos de esta forma, es parte del timbre de la voz de Dios.

Filipenses 4:7 dice: *"Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones."* La paz de Dios es tan real que el mundo puede estarse derrumbando a tu alrededor y tú seguir bien porque la paz no depende de las circunstancias, depende del Espíritu de Dios y está diseñada para gobernar sobre nuestros corazones. Salmos 3 habla de que aunque hay miles de enemigos alrededor de David, él duerme en paz porque Dios está en él.

El quinto aspecto del timbre de la voz de Dios es Su voz misma como un silbo apacible, delicado y suave. 1ª Reyes 19:12

La Biblia nos enseña que la voz de Dios es suave y se escucha en medio de nosotros, en nuestro espíritu, no en la cabeza. Por ejemplo, durante nuestras celebraciones en la iglesia, en el tiempo de alabanza y adoración, escucho en mi espíritu al Espíritu de Dios diciéndome

cómo dirigir la reunión.

También dice en Isaías 30:21 que cuando Dios habla es como si alguien hablara atrás de nosotros.

Lo importante es que pasemos suficiente tiempo en convivencia con Dios para que cuando Él nos hable reconozcamos Su timbre de voz. Muchas personas tienen la actitud de que si Dios habla suave entonces no lo podrán percibir, pero en realidad es cuestión de aprender a reconocer Su voz durante el tiempo en Su presencia y en oración.

Dios también puede hablar en voz audible. Algunas veces hay gente que ha escuchado a Dios de manera audible pero no es necesariamente la norma; cuando Dios nos habla, lo hace en el espíritu.

1ª Tesalonicenses 5:23 dice que existimos en tres dimensiones. Tenemos espíritu, que es la esencia de nuestro ser; la expresión de nuestro ser, nuestra personalidad es lo que la Biblia llama alma; vivimos en un cuerpo, el cual es como una camisa y llegará el día en que nos desvestiremos de esa prenda y seguiremos existiendo porque somos hechos a la imagen de Dios y somos seres eternos; espíritu, alma y cuerpo. La Biblia nos enseña que, en relación a Dios, mientras no tengamos una relación con Él nuestro espíritu está inactivo. Una vez que somos perdonados y redimidos nuestro espíritu se activa, como si soplara aliento de vida de nuevo.

Las características de la voz de Dios que la Biblia da son que no es fuerte, ni dominante, ni autoritaria, mucho menos imponente, sino dice que es suave y apacible, como una paloma que se asusta fácilmente y se aleja. Es como un viento suave que traspasa tu espíritu y lo tomas a través de sencilla fe, sabrás que es Dios quién te está hablando.

Siguiente aspecto de la voz de Dios son los sueños, visiones y figuras. Números 12:6-8 dice: "*Cuando un profeta del Señor se levanta entre ustedes, yo le hablo en visiones y me revelo a él en sueños. Pero esto no ocurre así con mi siervo Moisés, porque en toda mi casa él es mi hombre de confianza. Con él hablo cara a cara, claramente y sin enigmas.*" Dios tenía una relación cara a cara con Moisés pero al resto de la gente les hablaba a través de sueños, visiones y enigmas o figuras.

Algunas veces cuando digo que tuve una visión es porque mi espíritu percibió una impresión. Esto es, un día yo percibí que había un ángel parado escribiendo, no lo vi con mis ojos naturales pero fue como una imagen en mi espíritu. También hay ocasiones en que algunas personas tienen una visión y es tan real porque la vieron con sus ojos naturales, pero por lo general es una imagen que se percibe en el espíritu y que la puedes describir.

Una vez mi suegra me contó que había soñado que uno de mis hijos y yo moríamos en un accidente automovilístico. Comencé a orar y a declarar quién soy en Dios hasta que me inundó una paz muy profunda

y mi espíritu supo que eso no iba a suceder. Pasaron algunos meses y mientras iba conduciendo con mi hijo vi por el espejo retrovisor que un camión venía directo a estrellarse contra nosotros, aceleré a fondo, en ese momento recordé el sueño que había tenido mi suegra pero también recordé la paz y el testimonio de mi espíritu que había sentido al orar en aquella ocasión, entonces me levanté en fe y fuimos librados.

Hay sueños, visiones y enigmas que tienen un simbolismo bíblico. Una vez un muchacho tuvo un sueño en el que se veía con las manos llenas de sangre y un joven a su lado. Vino a mi preguntándose qué quería decir su sueño, qué si era un aviso de que iba a matarlo. En ese momento recordé el pasaje de Ezequiel que dice: Si tú hablas al impío te liberas de su sangre, pero si no, su sangre será requerida a tus manos." Dios estaba diciéndole a este joven que debía tomar responsabilidad por el otro muchacho.

No importa si te gusta o no, así es como Dios habla. No vaya a suceder que al llegar a la presencia de Dios le digamos: ¿por qué no me hablaste cuando estuve en la tierra?, ¿por qué no me dijiste lo que debía saber?. Lo que nos contestaría Dios sería: Mi Palabra estaba a tu disposición, te di Mi naturaleza para que pudieras conocer Mi voluntad, te di tu conciencia para que pudieras frenarte sin necesidad de entender el por qué, te di la habilidad de sentir testimonio en tu espíritu, te hablé con voz suave y apacible y te di sueños, visiones y enigmas, ¿qué más querías que hiciera?

La responsabilidad de ajustar la forma en que escuchamos es nuestra, Dios no va a cambiar Su timbre de voz. Si no estás dispuesto a escuchar a Dios y prestarle atención, Él prefiere frenarse.

Ser cristiano es un estilo de vida, dejar el estilo de vida de egoísmo, de carnalidad y tomar el estilo de la naturaleza de Dios. En este estilo de vida podemos tener una relación con Dios en la que no sólo yo hablo sino que Él también.

El lema de Comunidad Cristiana Internacional, la iglesia que pastoreo es: Ésta es Comunidad Cristiana Internacional, donde todos conocen a Dios, donde todos tienen corazón de siervo y donde amar a Dios es pastorear. Lo elegimos porque la meta no es que se congreguen, no es que yo predique, la meta es que cada individuo que llegue pueda tener una relación real, profunda y transformadora con Dios.

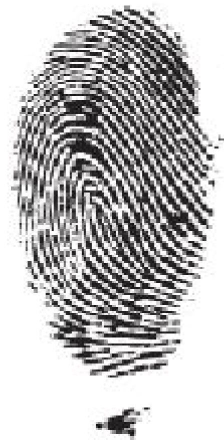
Tú no tienes los recursos, ni la habilidad de cambiar muchas áreas de tu vida pero no te preocupes, porque a medida que conoces al Señor, te darás cuenta que Él tiene todo lo que necesitas para que tu vida sea cambiada y que los recursos necesarios para ser alguien diferente sólo los puedes encontrar en Él.

Un cristiano es alguien que se dio cuenta que tenía en su poder las riendas de su vida y no le gustó el resultado que había producido y al conocer a Dios encontró a

alguien capaz de saciar cada área de su vida, encontró a Dios mismo.

Dios está diciéndote: Yo quiero una relación contigo.

cci MUSIC
&BOOKS

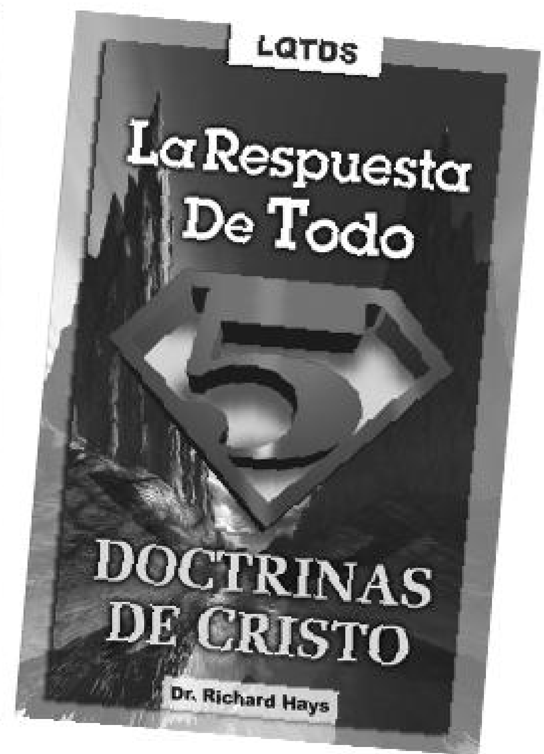


Tiene a tu disposición el siguiente material

LIBROS







Otros títulos:

México, un país profético
La oración completa
Creando el futuro